

El euskara en la obra de Edward Lhuyd (1660-1709)

Josu M. Zulaika Hernández

► **To cite this version:**

Josu M. Zulaika Hernández. El euskara en la obra de Edward Lhuyd (1660-1709). Oihenart, 2009, pp.237-256. <artxibo-00593879>

HAL Id: artxibo-00593879

<https://artxiker.ccsd.cnrs.fr/artxibo-00593879>

Submitted on 17 May 2011

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.

El euskara en la obra de Edward Lhuyd (1660-1709)*

(The Basque Language in Edward Lhuyd's works
(1660-1709))

Zulaika Hernández, Josu M.
Eusko Ikaskuntza. Miramar Jauregia. Miraconcha, 48.
20007 Donostia-San Sebastián

BIBLID [1137-4454 (2009), 24; 291-334]

Recep.: 03.04.2006
Acep.: 15.05.2006

En el presente trabajo trataremos de acercar al lector la poco conocida figura del autor galés Edward Lhuyd, pionero en el estudio comparativo de las lenguas celtas y en la consideración de la existencia de un substrato vasco en el idioma gaélico. Hablaremos de sus trabajos sobre la lengua vasca y de los de su discípulo, David Parry.

Palabras Clave: Edward Lhuyd. David Parry. Euskara. Lenguas célticas. Gaélico. Lexicografía.

Lan honetan, Edward Lhuyd idazle galestarraren berri emango diogu irakurleari. Ezezagun samarra den arren, aitzindaria izan zen hizkuntza zeltikoen azterketa konparatiboa egiten. Besteak beste, gaelikoak substratu euskalduna zuela planteatu zuen. Lhuydek berak eta haren dizipulu David Parry-k euskarari buruz egíniko lanez jardungo gara.

Giltza-Hitzak: Edward Lhuyd. David Parry. Euskara. Hizkuntza zeltikoak. Gaelikoa. Lexikografia.

À travers cette oeuvre, nous tenterons de révéler au lecteur le portrait peu connu de l'auteur gallois Edward Lhuyd, pionnier de l'étude comparative des langues celtes et de la considération de l'existence d'un substrat basque dans la langue gaélique. Nous ferons allusion à ses travaux effectués sur la langue basque et à ceux de son disciple, David Parry.

Mots Clé : Edward Lhuyd. David Parry. Basque. Langues celtes. Gaélique. Lexicographie.

* Este trabajo ha contado con una ayuda a la investigación de Eusko Ikaskuntza, 2005.

1. EDWARD LHUYD: BREVE RESEÑA BIO-BIBLIOGRÁFICA

1.1. Es seguro que Carlos I, rey de Inglaterra y Escocia desde 1626, no acertó a sospechar que sus veleidades absolutistas –llegó a disolver el Parlamento en diversas ocasiones– habrían de provocar una importante rebelión, encabezada por los miembros de la Cámara de los Comunes. La insurrección desembocaría en una cruenta guerra civil que sólo finalizaría con el apresamiento del rey en 1646 y su posterior ajusticiamiento tres años más tarde. El parlamentario Oliver Cromwell, principal instigador de aquella revuelta, proclamó la República o *Commonwealth* y, al mando de la misma bajo el título de *Lord Protector*, ejerció un poder aún más omnímodo que el del depuesto monarca, degenerando prontamente su gobierno en una feroz dictadura militar en la que la represión y las persecuciones de los leales realistas serían implacables.

1.2. Huyendo de dichas persecuciones, Edward Lloyd de Llanforda –ardiente partidario de la causa realista– buscaría refugio en una granja ubicada en la apartada localidad de Gogerddan junto con el también monárquico Thomas Pryce de Glanfraed. Allí, Lloyd se prometería en matrimonio –compromiso que jamás haría efectivo– con la hija de este último, Bridget Pryce, y fruto de esta relación vería la luz en 1660 Edward Lhuyd¹.

1.3. La decadencia del periodo republicano, acelerada tras la muerte en 1658 de Oliver Cromwell, propició en 1660 –el mismo año del nacimiento de Lhuyd– la restauración (*Restoration*) de la monarquía en la figura de Carlos II, primogénito del depuesto y decapitado Carlos I. El monarca de la dinastía Estuardo ejercería un importante mecenazgo en el campo de las artes y de las ciencias. Bajo su patronazgo se fundaría la *Royal Society*, notable institución cuyos miembros, inspirándose en el empirismo de Francis Bacon, desarrollaron una fecundísima labor en el campo de la ciencia experimental².

1.4. En este ambiente de florecimiento cultural que siguió a los oscuros años de dictadura de la *Commonwealth*, transcurrieron los primeros pasos de la formación académica y científica de Edward Lhuyd. Sabemos que a los nueve años de edad comenzó sus estudios en la *Oswestry Grammar School* y que, aun-

1. Se hace difícil elegir entre las distintas grafías con las que es escrito el apellido del erudito galés. En realidad su auténtico apellido era *Lloyd*, pero renunció bien pronto a él. Tal vez para marcar distancias con la figura de su padre (Carter 1962; p. 49). Aunque es más probable que lo hiciera influenciado por la lectura de la obra de Humphrey Llwyd o Lhuyd –*Commentarioli Britannicae Descriptionis Fragmentum* (1572)–, en la que pudo apreciar el uso constante de la grafía *Lh* en lugar de *Ll* tanto en topónimos como en antropónimos (Emery 1971; p. 55). Por su extensísima producción epistolar sabemos que *Lhwyd* fue, con mucho, la forma preferida por el galés para rubricar sus cartas al menos desde 1689. Nosotros, no obstante, hemos optado por la grafía *Lhuyd* tanto porque es el nombre con el que es conocido en la comunidad científica internacional como porque es la forma que utilizó para firmar sus obras impresas.

2. Formaban parte de dicha institución hombres tan importantes como –por citar sólo a aquellos que tuvieron una relación más o menos estrecha con Lhuyd– Elias Ashmole, Edward Brown, Martin Lister, William Molyneux, Isaac Newton, William Nicolson, Samuel Pepys, Robert Plot, John Ray y Hans Sloane. Lhuyd, por su parte, hubo de esperar a 1708, ya en las postrimerías de su vida, para que se hiciera efectivo su ingreso en la *Royal Society*.

que pasaba sus vacaciones con la familia de su madre³, fue en la casa de su padre donde realmente vivió y se educó⁴. Brynley F. Roberts hace especial incidencia en este punto porque, bajo su punto de vista, la influencia de su padre, hombre apasionado por la nueva ciencia que entonces estaba naciendo⁵, sería decisiva en la formación del joven Lhuyd⁶.

1.5. En 1682 abandonaría definitivamente la tutela paterna marchando a estudiar al *Jesus College* de la Universidad de Oxford. No llegaría, sin embargo a graduarse, con toda probabilidad porque sus limitadas posibilidades económicas le obligaron a encontrar una ocupación que, cuando menos, asegurase su manutención y que habría de absorber la mayor parte de su tiempo. Por aquel entonces Robert Plot, *keeper* o director del recientemente inaugurado *Ashmolean Museum*⁷, había conseguido que la Universidad le asignase dos ayudantes y Lhuyd fue uno de los elegidos, permaneciendo ya indisolublemente ligado a dicha institución hasta el final de sus días.

Bajo la tutela de Plot, sus conocimientos e inquietudes fueron progresivamente creciendo. Muy pronto obtendría el cargo de *underkeeper* o director adjunto del *Ashmolean*, desarrollando en la práctica muchas de las funciones propias de Plot ante las reiteradas y cada vez más prolongadas ausencias de éste de las dependencias del museo. Plot acabaría dimitiendo por motivos personales en 1691, ocupando Lhuyd desde entonces el cargo de director de la institución.

3. Ellis 1908; pp. 2-3.

4. Roberts 1980; p. 17.

5. Radicalmente diferente es el retrato que del padre de Lhuyd nos ofrece Carter, quien hace alusión a su condición de “debauched, abandoned, a peevish, revengeful, malicious libertine who squabbled with his relatives and neighbours” (Carter 1962; p. 48).

6. La correspondencia de su padre, Edward Lloyd, con distintos hombres de ciencia de la época es suficientemente representativa de sus inquietudes. Le interesaba muy especialmente la botánica en cuyo ámbito trabajó estrechamente con Edward Morgan, autor de la obra manuscrita en tres volúmenes *Hortus Siccus* y cuya relación con Edward Lhuyd –así como también con John Ray, de quien pronto hablaremos– está sobradamente atestiguada (Roberts 1980; pp. 14-16). Como dice Roberts: “The experimental scientific method, conveniently associated with the name of Francis Bacon, proceeded from observation and recorded facts to general axioms. Lhuyd was a child of his age. He had been brought up in the new scientific environment; his upbringing in his pre-college years, his initial interests and his later training, all conditioned him to approach problems in a similar fashion. In linguistics as much as in palaeontology, he was a scientist” (Roberts 1980; pp. 4-5).

7. El *Ashmolean Museum*, primer museo público de Inglaterra, abrió sus puertas el año 1863 con los fondos donados por Elias Ashmole –entre ellos señaladamente la *Tradescant Collection of Rarities*– a la Universidad de Oxford. La única condición de Ashmole fue que los fondos fueran albergados en un edificio digno, el cual sería construido al efecto por la Universidad. No fue sin embargo el *Ashmolean* un museo entendido en el único sentido de simple expositor de objetos singulares, sino que, como pone de relieve Ovenell: “it contained on the upper floor the Tradescant collections [...]; on the middle floor a large and gracious lecture room; and in the basement a finely equipped laboratory [...] Its primary purpose was to revitalize the study of the natural sciences, pursuing the methods of Baconian empiricism which John Wilkins and his Wadham circle had introduced to Oxford during the Commonwealth period” (Ovenell 1986; Preface). En sus dependencias se reunía, además, la *Oxford Philosophical Society*, ante la que Lhuyd presentaría los resultados de algunas de sus primeras experimentaciones científicas.

1.6. Por aquella época las primeras inquietudes científicas de Lhuyd se centraron en el campo de la botánica. El joven galés poseía ya importantes conocimientos teóricos y, sobre todo, prácticos en la materia antes de su llegada a Oxford, que no hicieron sino incrementarse tanto con el contacto con destacados especialistas como con sus continuas excursiones a la campiña británica. Muchos de los ejemplares catalogados por Lhuyd en sus diversos trabajos de campo, en particular los referentes a la flora de Snowdonia, fueron utilizados por John Ray en su *Synopsis methodica Stirpium Britannicarum*, publicada en Londres en 1690⁸. No obstante, habría que esperar hasta la segunda edición de la *Synopsis* (1696) para que en dicha obra tuviese cabida la más importante aportación de Lhuyd al mundo de la botánica: su descubrimiento –en su honor aún hoy lleva su nombre– de la *Lloydia serotina*.

1.7. Al poco tiempo, en 1693, Lhuyd acepta la invitación de William Nicolson⁹ para encargarse de la revisión y traducción al inglés de los capítulos relativos a los distintos condados de Gales que para la nueva edición de la obra de William Camden –*Britannia* (1586)– estaba preparando Edmund Gibson. Convencido como estaba de que la mejor forma de conocimiento es la adquirida con la observación directa de las cosas, Lhuyd emprendió viaje a través de todo el País de Gales con el objeto de recabar material para su obra. El erudito galés cumplió con su encargo en 1694, publicándose al año siguiente la nueva edición de *Britannia*. Su trabajo obtuvo el reconocimiento general, llegando Thomas Hearne¹⁰, cronista de aquella época, a decir del mismo que sus capítulos fueron los mejores de la obra, “as good as anything of Camden’s own”.

1.8. Como acertadamente señala Ovenell¹¹:

The *Camden tour* of 1693 may justly be considered the prelude to the major work which was now more clearly formulating in his mind, a comprehensive study of the geography, natural history, antiquities, and language of Wales, and its place in Celtic culture [...] In November 1695 he circulated widely, with the help of many friends, his proposals of *A Design of a British Dictionary, Historical & Geographical; With an Essay entitled, Archaeologia Britannica; And a Natural History of Wales*.

8. Estas son las palabras que le dedica Ray en el capítulo de agradecimientos –en el que el nombre de Lhuyd aparece junto al de figuras del calibre de Isaac Newton, Robert Plot o Hans Sloane– de su obra: “Edwardus Lloyd Oxoniensis, non rei tantum Herbariae, sed totius Historiae naturalis pertissimus, qui multis & raris Synopsin hac nostram speciebus auxit: cujus quamvis mihi nondum de facie noti, amicitiam ob ingenium, eruditionem, & singularem animi candorem plurimi facio” (Ray 1690; Praefatio).

9. William Nicolson (o Nicholson) –obispo sucesivamente de Carlisle, Derry y Cashel and Emyl–, pasa por ser uno de los hombres que más confiaron en las innatas virtudes de Lhuyd y que más apreciaron su obra. En su libro *The Irish Historical Library* (1724) incluiría, traduciéndolos al inglés, el prefacio galés y el irlandés de la *Archaeologia Britannica* de Lhuyd. Por otro lado, también el Dr. Edwards, *Principal* del *Jesus College*, le había sugerido a Lhuyd que la realización de dicha tarea para Gibson bien podría constituir el núcleo de un trabajo más ambicioso sobre la historia natural de Gales (Carter 1962; p. 54).

10. Hearne 1898; IV, p. 169.

11. Ovenell 1986; pp. 80-81.

En efecto, la bondad de la tarea llevada a cabo en su colaboración con Gibson, provocó que determinados prohombres galeses espolearan a Lhuyd a que fuera más allá y afrontase un estudio omnicomprendivo del País de Gales. Paralelamente, no faltó quien le propuso el mismo tipo de obra pero referida a Irlanda¹², por lo que finalmente el escritor galés optó por trabajar “on a study of Wales, but placing it in its wider context as part of the Celtic or *British* environment”¹³. De ahí la edición del prospecto citado por Ovenell en el párrafo anterior, destinado a obtener subscriptores que le ayudasen a sufragar los gastos de su viaje –la *Archaeología* fue una de las primeras obras costeadas mediante subscripciones de particulares–. Y de ahí también, en parecido sentido, la publicación al año siguiente de otro prospecto intitulado *Parochial Queries in order to a Geographical Dictionary, a Natural History, & c. of Wales*, especie de formulario de encuesta que distribuyó a lo largo y ancho de toda Gales.

1.9. La realización del ambicioso proyecto que ya en 1695 Lhuyd había bautizado con el nombre de *Archaeología Britannica*, se convirtió casi en una obsesión para él, pero algunos de sus más íntimos e influyentes amigos le sugirieron que lo pospusiera hasta la finalización del interesante trabajo sobre fósiles que llevaba años pergeñando. William Nicholson¹⁴ le había dicho al respecto que “I know you are provided to give the world the best account that may be of these curiosities”. Así, el polifacético autor galés se debatía entre su innata curiosidad por abordar ya de manera seria y definitiva el estudio de una nueva rama de la ciencia y sus ansias por emprender el viaje en pos de materiales para la redacción de la *Archaeología*. Definitiva fue la intervención de Martin Lister¹⁵, su maestro, mentor y amigo, quien le convenció de que acabara previamente su trabajo paleontológico, ya que “your Synopsis of figured stones would gain you more credit even to the carrying on this other design [la *Archaeología*] You must no fail your friends in this matter”¹⁶. Lhuyd obra en consecuencia y en los primeros meses de 1697 se retira a una apartada casa en la campiña para poder concentrarse en la elaboración de su libro. Una vez acabada su redacción, encuentra enormes dificultades para publicarla, ya que ni la Universidad de Oxford ni ninguno de los distintos impresores londinenses de la época consideraron la viabilidad de una obra que versaba sobre una rama de la ciencia por entonces casi absolutamente desconocida. Afortunadamente, en 1698 un grupo de hombres influyentes de la *Royal Society* –entre los que podemos destacar las figuras de Martin Lister, Hans

12. Así, podemos leer lo siguiente en una carta que le dirigió John Williams: “I often secretly wish that you had leisure and encouragement to your own wishes to frame the Natural History of Wales, and the Civil also” (Emery 1971; p. 15). Thomas Molyneux, por su parte, le ofreció marchar a Dublín para contratarle como tutor de su hijo, trabajo en el que le quedaría suficiente tiempo libre para “write a Natural History of Ireland” (Emery 1971; p. 15).

13. Emery 1971; p. 17.

14. *Ibid.* p. 13.

15. El médico y eminente naturalista Martin Lister fue, sin ningún género de duda, la persona que mayor influjo ejerció sobre la vida y la obra de Lhuyd. Él fue quien apoyó incondicionalmente a Lhuyd en todas las circunstancias azarosas –robos en el museo, por ejemplo– que acaecieron en su época de *underkeeper* del *Ashmolean*; y él fue su mayor valedor, ante las reticencias de Ashmole, para que pudiese acabar ocupando el cargo de *keeper* de la institución.

16. Emery 1971; pp. 43-45.

Sloane, Samuel Pepys y el celeberrimo Isaac Newton– financiaron el proyecto, publicándose finalmente en Londres en 1699 con el título de *Lithophylacii Britannici Ichnographia*. Aunque tan solo se editaron 120 copias de la obra, y a pesar de las que podríamos calificar de extravagantes teorías de Lhuyd¹⁷ acerca de la formación de los “formed or figured stones” (fósiles), el autor galés empezaría a ser conocido en los ambientes científicos de toda Europa como un eminente naturalista, al ser distribuida su profusamente ilustrada obra entre eruditos de todo el continente. Además, su publicación habría de ser determinante para que la universidad de Oxford le concediera en 1701 el *Master of Arts honoris causa* “for his eminent skill in Natural History and services to the University”¹⁸.

1.10. Cumplida la publicación de la *Lithophylacii*, Lhuyd se ve libre para afrontar el que sería gran reto de su vida: la *Archaeologia Britannica*. Lamentablemente, el galés sólo llegaría a publicar el primer volumen –la *Glossography*– de un ambicioso proyecto que pretendía ser una especie de compendio enciclopédico que abarcara a todos los pueblos célticos de las Islas Británicas y de la Bretaña continental¹⁹.

En busca de materiales para la elaboración de su magna obra, Lhuyd emprendería en compañía de tres de sus discípulos –David Parry, William Jones y David Wyn– un largo periplo a lo largo y ancho de todos los países celtas. El viaje se prolongó por espacio de cuatro largos años –de 1697 a 1701– repletos de anécdotas que incluyen un arresto en Cornualles como sospechoso de robo y otro en Bretaña como presunto espía británico²⁰.

17. Dos fueron las escuelas que discrepaban acerca del origen y formación de los fósiles: la patrocinada por el inveterado enemigo de Lhuyd, John Woodward, en su obra *An Essay toward a Natural History of the Earth* (1695) –para el que los fósiles eran animales marinos petrificados– y la auspiciada por Lhuyd, quien, a causa de prejuicios religiosos –entendía que las teorías de Woodward entraban en conflicto con la literalidad del Génesis–, se negaba a creer que los fósiles encontrados en tierra firme pudieran ser restos petrificados de animales que hubiesen tenido su morada en el mar. Por otro lado, Lhuyd figura en los anales de la paleontología como el primer naturalista en describir e ilustrar un diente de dinosaurio, en su caso el *Rutellum implicatum*, en su *Lithophylacii Britannici Ichnographia* (Lhuyd 1699; p. 67 y fig. 1352).

18. Ovenell 1986; p. 98.

19. Además de la *Archaeologia Britannica*, su proyecto incluía un *Historical & Geographical Dictionary* y una completísima *Natural History*. Al ser la obra de Lhuyd sufragada únicamente por medio de suscripciones, decidió comenzar con la publicación de la *Archaeologia Britannica*, pues pensaba que sería la que más aceptación y lectores tendría. Su temprana muerte, acaecida en 1709, acabaría frustrando sus afanosos planes. De los cuatro volúmenes de que se iba a componer la *Archaeologia*, Lhuyd principió con la *Glossography* por considerar que era necesario que el lector tuviese a su disposición los instrumentos lingüísticos con los que poder mejor valorar todo el caudal de datos con los que pensaba jalonar el resto de volúmenes de su obra. Como el propio Lhuyd indica: “The Reason for publishing this Volume first, will be I presume Obvious to every one; as well in regard a frequent use of *British* and *Irish* words, falls in of Course, in the Remainder of the Work; as that ‘twill be indispensably Necessary towards the better understanding some Manuscripts in each Language, out of which the Materials thereof are chiefly supplied” (Lhuyd 1707; The Preface). Bien puede decirse, en dicho sentido, que los intereses lingüísticos de Lhuyd son, al menos en su origen, meramente instrumentales.

20. “Our coarse welcome in France”, escribió irónicamente Lhuyd al respecto. Además de sus dos encarcelamientos –el segundo de los cuales llevó aparejada la expulsión de Lhuyd y Parry de Francia–, no debieron de ser pocas las penalidades sufridas por los cuatro viajeros. Aunque no se conserva diario alguno del viaje, sabemos por los datos extraídos de su producción epistolar que una (...)

Fue realmente ingente la cantidad de documentación que Lhuyd y sus colaboradores trajeron consigo de vuelta al *Ashmolean Museum*. Aparte del material que habría de servir para la redacción de la *Glossography*, con el resto –buena parte del cual consistía en manuscritos célticos– llevarían a cabo una importantísima labor de catalogación y preservación del mismo. Pero además, y a la vista del desolador estado en el que se encontraron el museo tras su larga ausencia, fue ardua la labor, digamos administrativa, que por aquel entonces les tocó desarrollar.

Pese a todo ello, bien puede decirse que la *Glossography* fue redactada en un muy breve periodo de tiempo, ya que habiendo regresado de su largo peregrinaje en 1701 la obra se encontraba lista para su impresión en 1703. No obstante, hubieron de transcurrir cuatro desesperantes e interminables años hasta que finalmente fuese publicada en 1707²¹.

Glossography –del latín *glossos*, lengua– es, en inglés, el arte de glosar o hacer glosarios, y efectivamente el contenido de la obra es exclusivamente lingüístico y, de manera preponderante, lexicográfico²². El erudito galés se ocupa en su trabajo de todas las lenguas célticas y de la relación entre las mismas. De hecho, Lhuyd es uno de los precursores del concepto mismo de *lenguas celtas*, y pionero indiscutible en el campo de la lingüística celta comparativa.

1.11. Tras la publicación de la *Archaeologia* empezarían a llegar los laureles para Lhuyd. Así, conseguiría en 1708 ser miembro de la *Royal Society* y, a principios de 1709, sería nombrado por la Universidad de Oxford *Superior Beadle of Divinity*, cargo que llevaba aparejada la por aquel entonces muy importante remuneración anual de cien libras. Edward Lhuyd conseguía finalmente el reconocimiento académico y económico que tanto había ansiado y merecido pero, triste ironía del destino, a los pocos meses, en junio de 1709, fallecería víctima de una afección pulmonar²³.

(...) de las mayores adversidades fue el terrible frío padecido en una época que, a causa de la recesión climática, llegó a denominarse “the Little Ice Age”. No fue, desde luego, un viaje de placer, sino una expedición científica en toda regla. Como apunta Emery: “we can see his British Tour as the forerunner of scientific journeys such as that of Linnaeus in Lapland forty years later” (Emery 1971; pp. 21-25).

21. Además de algunos problemas tipográficos, los impresores estaban enfrascados en la edición de la monumental obra de George Hickes, *Linguarum Veterum Septentrionalium Thesaurus*, cuya impresión finalizó en 1705 (Ovenell 1986; p. 105).

22. Lhuyd dividió su obra en 10 títulos: I. Comparative Etymology; II. A comparative vocabulary of the original languages of Britain and Ireland; III. An Armoric grammar; IV. An Armoric-English vocabulary; V. Some Welch words omitted in Dr. Davies’s Dictionary; VI. A Cornish grammar; VII. MSS. Britannicorum Catalogus; VIII. A British etymologicon [obra de David Parry]; IX. A brief introduction to the Irish or ancient Scottish language; y X. An Irish-English dictionary.

23. Thomas Hearne relató de esta manera la enfermedad y muerte de su amigo Lhuyd: “Die *Mercurii* proxime elapso inter horam decimam & undecimam vespertinam anno aetatis 49 de vita migravit amicus meus optimus & pereruditus *Eduardus Lhuydius*, Muséi *Ashmoleani* Custos & in S. Theologia Bedellus superior. Morbus erat pleuritis. Accessit asthma quo per plures annos affectus fuerat” (Hearne 1886; II, p. 218). Pero quizás sea mejor rematar este apartado dedicado a la vida y obra de Lhuyd con algo menos triste, como es el vívido retrato que también Hearne escribió sobre él en 1706: “Mr. Edward Lhuyd being a person who was naturally addicted to ye Study of Plants, Stones (...)

2. LA DESCONOCIDA FIGURA DE DAVID PARRY

2.1. Tal y como vimos más arriba, Lhuyd llevó a cabo el periplo a través de todas las naciones celtas con la compañía y ayuda de tres jóvenes especialmente adiestrados al efecto: William Jones, David Wyn y David Parry. Lhuyd formó dos equipos que viajarían por separado, uno de ellos integrado por Jones y Wyn, y el otro por él mismo y por David Parry. Los cuatro largos y duros años que duró la travesía crearon entre Lhuyd y Parry unos lazos de unión que trascenderían con mucho la formal relación tutor-pupilo.

2.2. David Parry nació en 1683²⁴ en “Cardigan, son of William Parry, a poor man”²⁵, por lo que apenas era un adolescente cuando comenzó a trabajar con Lhuyd²⁶ y contaba poco más de veinte años de edad cuando redactó el Título VIII de la *Archaeologia Britannica*. Es muy probable que para tal tarea contase con la inestimable colaboración de su maestro, pero lo cierto es que el trabajo lleva su firma y que, por ello, es de justicia reconocérselo²⁷.

2.3. La figura de David Parry, siempre a la sombra de la de Edward Lhuyd, ha pasado prácticamente inadvertida para los estudiosos de la historia de la lingüística en general y de la lexicografía en particular. Nadie nunca –hasta donde alcanzan nuestras noticias, y con excepción del epígrafe que aparece en *The*

(...) &c. as also Antiquities, he was made by Dr. Plot underkeeper of ye Ashmolean Museum, & upon his Death he became Head-Keeper: sometime after which his name became famous, particularly upon Publication of a small Book in 8^o. about Fossiles: which is writ in Latin, & has (together with other Things in the *Philosophical Transactions*) given occasion to Dr. Sloan often to say that he thinks Mr. Lhwyd ye best Naturalist now in Europe. And as has this character upon Account of his Searches into nature, so he deserves very well for his Study of Antiquity, as appears from the Additions he has made to Mr. Camden; but will appear more so, when his Great Work (about which he has been about 12 years already) relating to the Language & Antiquities of Cornwall, Wales &c. shall come forth, one Volume of which is almost printed. Dr. Nicholson Bishop of Carlisle in his *Historical Library* has given him a very great Character, to which you may be pleas'd to have recourse; whilst in ye mean time I tell you, yet he is a person of singular Modesty, good Nature, & uncommon Industry. He lives a retir'd life, generally three or four miles from Oxford, is not at all ambitious of Preferment or Honour, & what he does is purely out of Love to ye Good of Learning & his Country” (Hearne 1885; I, p. 244).

24. Aunque los datos acerca de la fecha de su nacimiento son confusos, hemos optado por dar por buena la fecha de 1683 pues, atendiendo a Hearne, en la fecha de su defunción Parry contaba con 31 años de edad: “Mr. Parry, who died in the 31st Year of his Age, was buried at St. Michael's Church” (Hearne 1901; V, p. 5).

25. Jenkins 1959; p 731.

26. Fue William Gambold –compañero de estudios de Lhuyd en el *Jesus College* y autor en 1727 de la obra *A Welsh Grammar*– quien le recomendó a éste la contratación de David Parry (Ellis 1908; p. 28). La magra remuneración de Parry durante los cuatro años (1697-1701) que duró su travesía a través de las Islas Británicas consistía, en palabras del propio Lhuyd, en “meat, drink, clothes and £5 salary yearly during his four years' service” (Emery 1971; p. 25).

27. Incidimos en este punto porque Urkizu, habiendo publicado –con alguna que otra laguna– el “Appendix” al título VIII de la *Archaeologia*, atribuye erróneamente su autoría a Lhuyd (Urkizu 1989; I, pp.60 -63). Tampoco Ricardo Gómez hace mención alguna a Parry al incluir el “Appendix” en la bibliografía de su, por otra parte, magnífico artículo “Euskalaritzaren historia eta historiografía: ikerketa-arloaren egoeraz” (Gómez 1997; p. 388).

*Dictionary of Welsh Biography*²⁸ y del breve capítulo que Ovenell²⁹ le dedica en su obra *The Ashmolean Museum*– le ha consagrado estudio alguno y son muy escasos los datos que sobre su figura conocemos. Es más, en el ámbito de los estudios acerca de la historia de la lengua vasca, creemos no exagerar si afirmamos que Parry es un perfecto desconocido.

Sabemos por Ovenell³⁰ que ingresó en el *Jesus College* en 1701 y que obtuvo el título de *Bachelor of Arts* en 1705 y el *Master of Arts* en 1708. Fue director adjunto del *Ashmolean Museum* al menos desde 1707³¹ y, finalmente, director de dicha institución tras el fallecimiento de Lhuyd –a quien sucedería en el cargo– en 1709³².

2.4. El “Appendix: Voces aliquot quotidianis et maxime antiqui usus” de Parry constituye uno de los vocabularios plurilingües más completos –al menos en cuanto al número de lenguas utilizadas se refiere– de los redactados hasta la fecha. Sorprende que a tal alarde de erudición, mostrado además a tan temprana edad, no le siguieran trabajos del mismo calibre. Todos esperaban que Parry tomase sobre sus espaldas la continuación del ambicioso proyecto enciclopédico que Lhuyd no pudo concluir. Pero un cúmulo de circunstancias desfavorables –la no remuneración de su cargo³³, el exceso de responsabilidad, las antipatías que le profesaban determinados personajes influyentes como John Woodward y, por encima de todo, su desmedida afición a la bebida– malograron tales expectativas y Parry acabaría falleciendo víctima del alcoholismo en 1714, a la temprana edad de 31 años.

2.5. Thomas Hearne, asistente por aquel entonces de la *Bodleian Library* de Oxford y buen amigo de Lhuyd, escribió las siguientes líneas sobre Parry a modo de epitafio³⁴:

Yesterday [10-12-1714] died Mr. David Parry, A. M., & Keeper of the Ashmolean Museum. He was a Man of good Natural Parts & of a strong Constitution, & having

28. Jenkins 1959; pp. 731-732.

29. Ovenell 1986; pp. 108-112.

30. *Ibid.* pp. 108-109.

31. En repetidas ocasiones Lhuyd intentó encontrarle a Parry un trabajo de mayor fuste y, sobre todo, mejor remunerado, pero no tuvo éxito en su empeño (Gunter 1945; pp. 503-504).

32. Esta era la opinión de Hearne acerca de la candidatura de Parry al cargo de *keeper* del museo: “Mr. David Parry, A. M. who travell’d with Mr. Lhuyd, and was always intimate with him, and has serv’d under him divers Years, is one of the Competitors. He seems to me to be best qualify’d; if he would but be industrious, and apply himself to Business” (Hearne 1886; II, p. 224).

33. Jenkins 1959; p. 732.

34. Hearne 1901; V, pp. 4-5. No es éste el único pasaje en el que se alude a la condición de alcohólico de Parry. Según nos refiere Jenkins, el joven bibliófilo alemán von Uffenbach, de estancia en Oxford en 1710, decía de Parry que “the custos, always in the tavern, was too busy guttling and guzzling” (Jenkins 1959; p. 732). Más expresivo, y duro, es el siguiente párrafo de su coetáneo Hugh Thomas: “He [Lhuyd] is succeeded in his office by one Mr. David Parry, whom he brought up to his business and who is certainly capable of publishing his labours, if he could spare time from his pots and companions; but out of the tipling house he cannot spare one minute even to common civility” (Thomas 1821; p. 369).

travelled with Mr. Lhuyd & being well versed in the Welch & Irish Language he was able to have carried on Mr. Lhuyd's great Designs; but being a perfect Sot he shortened his Days, being but just turned of thirty.

3. LHUYD Y LA UNIDAD DE LAS LENGUAS CELTAS

3.1. Los amplios conocimientos de Lhuyd acerca de las lenguas célticas –el galés era su lengua materna y aprendió irlandés ya en su madurez– y su innata perspicacia le permitieron vislumbrar la unidad sustancial de las distintas lenguas célticas no obstante su división en dos diferentes ramas: la agrupada en torno al galés, que incluiría además al córnico y al bretón, y una segunda rama integrada por el gaélico que se hablaba en Irlanda y en los *Highlands* de Escocia.

3.2. Esta unidad, que hoy nos parece tan evidente, fue sin embargo negada por la inmensa mayoría de los eruditos que, con anterioridad a Lhuyd, escribieron al respecto. Por centrarnos únicamente en los autores que ensayaron una clasificación de los idiomas europeos, podríamos citar las opiniones en dicho sentido del navarro Ximénez de Rada, del vizcaíno Andrés de Poza y de otros muchos autores como Scaliger, Megiser, Brerewood y Skinner³⁵.

3.3. Ya William Camden³⁶ había adelantado en su *Britannia* de 1586 la afinidad de las distintas lenguas célticas; algo que también hicieron con posteriori-

35. Así, Rodrigo Ximenez de Rada se apercibía, por un lado, de la identidad de los idiomas hablados en Irlanda y Escocia (“Insulae etiam Hibernia, & Scotia spetialibus linguis utuntur”), así como de la galesa y bretona por el otro (“Valia contigua Angliae, & britannia minor circa littus Britanicum linguae proprias sunt sortitae”), pero no pudo darse cuenta de la unidad de todas las lenguas celtas (Ximenez de Rada [1243] 1545; vol. II, libro I, f. II [f. IIII por error de paginación]). Andrés de Poza, por su parte, distingue entre las lenguas bretona (“la Bretona, se habla en Bretaña”), irlandesa (“la Iresa, es de Irlanda, y estiendese hasta las islas Ebudas”) y galesa (“en Inglaterra se hablan las lenguas Cornubicas Vvalica, y la Inglesa”) (Poza 1587; f. 13). También Joseph Juste Scaliger, en su influyente *Diatriba de Europaeorum linguis* distingue, entre las que él denomina matrices menores, a la gaélica irlandesa, también hablada en Escocia (“Quinta Hirlandica cuius pars, quae hodie in usu Scotis Silvestribus”), de la galesa, asimismo hablada en Bretaña (“Sexta vetus Britannica, in Montibus, Anglis; Item in Aremorica Galliae, quam Britonnanthem linguam Galli vocant”) (Scaliger [1599] 1610; pp. 121-122). Del mismo modo, Hyeronimo Megiser diferencia la lengua “Hibernica, seu Irlandica” de la “Vallica, seu Cambrica, vel AngloSaxonica, vel vetus Britannica” (Megiser 1603a; I, Tabula sexta). Edward Brerewood sigue en este punto la opinión de Scaliger (Brerewood [1614] 1674; pp. 25-26). Finalmente, también Stephan Skinner separa la lengua “Cambro-Britannica Britannicae antiquae” de la “Hibernica” (Skinner 1671; Praefatio).

36. Camden comienza hablando de la afinidad de la antigua lengua de los galos con la de los britanos: “Hinc concludi possit Gallos veteres & Britannos eadem usos fuisse lingua, & ex necessaria consecutione Britanorum originem ad Gallos referendam” (Camden 1607; p. 16). Posteriormente identifica también –en la página 84– los idiomas de pictos y britones por un lado (“Ex his utique linguam Pictorum a Britannica non diversam fuisse, & proinde gentes non absurdè concludatur”) y –en la página 85– de escoceses e irlandeses por el otro (“Quorum soboles sunt illi Hibernice loquentes, qui longe lateque occiduam regni Scotiae quod nunc dicunt partem, insulasque adiacentes incolunt, et *Highland-men* vulgo vocantur”). Y finaliza Camden su dispersa y un tanto errática argumentación, señalando la gran cantidad de vocablos comunes entre las lenguas gaélica irlandesa y britana, lo que en cierto modo viene a presuponer la afinidad entre las dos ramas, gaélica y britónica, de los idiomas celtas: “Certe ut hanc insulam antiquitus habitum fuisse, cum peruniversum orbem genus humanum prosemiretur, non dubitaverim, ita ex Britannia nostra primos incolas (...)

dad otros autores basándose en su testimonio³⁷. Pero es realmente Edward Lhuyd quien, valiéndose no sólo de disquisiciones teóricas sino de un arsenal de testimonios gramaticales y léxicos, sienta definitivamente las bases de unidad de la familia lingüística celta y en base a ello puede ser considerado –así lo hace Tourneur³⁸– como el “fondeur de la philologie celtique comparée”.

4. LA TESIS VASCO-CELTISTA DE LHUYD

4.1. Lhuyd –tal vez influenciado también en este punto por Camden³⁹–, es uno de los primeros autores que plantea de forma seria la relación del euskara con las lenguas celtas. Es en el “At y Kymry”, prefacio en lengua galesa⁴⁰ de la *Archaeologia Britannica*, donde Lhuyd desarrolla su particular teoría. Apercibido

(...) commigrasse in aperto est. Nunc ut taceam infinitam vim Britannicarum dictionum in lingua Hibernica, antiqua nomina quae Britannicam sapiunt originem, *ingenia cultusque hominum* (ut inquit Tacitus) non multum a Britania differentia” (*ibid.* p. 728).

37. Tal sería el caso de John Wallis: “Scaliger tamen (de linguis Europae) & eum secuti Merula (in ipsius Cosmographiâ) aliique, manifesto errore, linguam Hibernicam pro Matrice distinctâ reputant, nullâque cum Britannicâ cognationem habere sentiunt; at rem secus esse & Camdenus antehac observavit, & res ipsa loquitur” (Wallis 1653; p. vi). También, aunque matizadamente, es de la misma opinión John Wilkins, quien precisamente introduce la duda al aducir el testimonio de William Camden: “6. The Irish, in Ireland, and from thence brought over into some parts of Scotland. Though Mr. Camden would have this to be a derivation from the Welsh. 7. The old Gaulish or British, which is yet preserved in Wales, Cornwall, and Britain in France” (Wilkins 1668; pp. 4).

38. “Le fondeur de la philologie celtique comparée fut Lhuyd [el cual] avait montré combien les langues celtiques étaient intimement liées entre elles” (Tourneur 1905; p. 207).

39. Ya a mediados del s. XII, Henry Huntingdon decía que los irlandeses habían llegado a su isla procedentes de Hispania y que hablaban la misma lengua que los navarros: “hoc tamen certum est quod ab Hispania Hiberniam venerunt, et inde pars eorum egressa, terciam in Britannia Britonibus et Pictis gentem addiderunt. Nam et pars eorum que ibi remansit adhuc eadem utitur lingua, et Navarri vocantur” (Huntingdon [ca.1154] 1996; pp. 30-31). William Camden se haría eco de esta noticia reproduciéndola en su obra *Britannia*, si bien parece que sin querer pronunciarse bien sobre su autoría bien sobre su contenido: “Quàm verè scribit Huntingdonensis: *Scoti ex Hispania in Hiberniam quartamundi aetate venerunt, pars eorum quae adhuc remansit eadem utitur lingua, & Navarri vocantur*, quàm verè inquam ille dixerit, alii dixerint” (Camden 1607; p. 88). Hay más adelante, en la misma obra, una afirmación de Camden más tajante, pues parece aseverar que cántabros y britanos tienen el mismo origen y hablan la misma lengua: “Ego verò (si coniecturam interponere liceat) cùm ingente angulo in ortum hîc Britanniam excurrere viderim, observârimque eiusmodi angulum in Scotia Cantir dici, incolas item alterius anguli, in ea parte insulae Cantas Ptolemaeo vocari, Canganos etiam in Walliae alterum angulum tenuisse (ut taceam Cantabros, qui angulum etiam inter Celtiberos insederunt) qui, ut unius originis, unius ita linguae, cum nostris Britannis fuere” [la cursiva es nuestra] (*ibid.* p. 229). Empleamos el término “parece” porque no nos atrevemos a asegurar, tras la lectura atenta del texto, si los que según Camden tienen el mismo origen y lengua son los britanos y los cántabros o los britanos y los celtiberos. Hervás, por ejemplo, lo interpretó en el primer sentido en su *Catálogo de las lenguas*: “Camden, famoso por su historia inglesa [...] se equivocó cuando dixo que eran unas mismas las lenguas bretónica y cántabra ó bascongada” (Hervás 1800; I, p.49). En cualquier caso, es muy probable que Camden sea la fuente –o, al menos, una de las fuentes– de las ideas de Lhuyd en este punto, pues recordemos que el autor galés conocía muy bien la obra *Britannia*, en tanto en cuanto llegó a redactar, como ya vimos, los capítulos relativos a Gales de la edición de 1695.

40. Utilizaremos, por ello, la traducción al inglés que de dicho prefacio publicó el buen amigo de Lhuyd, William Nicolson, en las páginas 216-242 de su obra *The Irish Historical Library* (1724).

de la existencia de dos distintas ramas de idiomas célticos, Lhuyd⁴¹ llama la atención sobre las grandes diferencias existentes entre el léxico del gaélico y el del galés. Él achacaba dicha peculiaridad a dos diferentes causas: por un lado, al hecho de que tanto el galés como el bretón y el córnico habrían perdido con el paso del tiempo parte de su primitivo lenguaje y, por otro lado, a que él suponía que parte de los antiguos pobladores de Irlanda y Escocia habrían llegado allí procedentes de Hispania⁴²:

the antient Colonies of *Ireland* were two distinct Nations, co-inhabiting *Guydhels* and *Scots*: That the *Guydhels* were the old Inhabitants of this Island, and that the *Scots* came out of *Spain*.

El autor galés considera que los *Guydhelians* (goidélicos) descienden de los antiguos *Britains* (britanos o britones), y que fueron los primitivos habitantes no sólo de Irlanda sino también de Bretaña, Inglaterra y Gales, llegando a las Islas Británicas desde la Galia continental. Los *Scots* (escotos), en cambio, habrían llegado a Escocia con posterioridad a los *Picts* (pictos) –“Britons without Question”– desde España. Habla a continuación del parentesco entre galés e irlandés, apuntando que si bien encuentra una parte del gaélico irlandés efectivamente conciliable con el galés, la otra parte sería afín al antiguo español o euskara, tal y como lo expresa en el siguiente párrafo⁴³:

so by a diligent Perusal of the New Testament, and some Manuscript-papers I received from the learned Doctor *Edward Brown*, written in the Language of the *Cantabrians*, I have had a satisfactory Knowledge as to the Affinity of the other Part with the old *Spanish*. For though a great deal of that Language be retained in the present; yet much better preserved do we find it, amongst the *Cantabrians*.

Y a renglón seguido reproduce un listado de un centenar de vocablos gaélicos y sus correspondientes vascos⁴⁴ para demostrar la afinidad entre el “Scottish-Irish” y el “Cantabrian (which is the old Mountain or Pyreanean-Spanish)”.

4.2. Las teorías de Lhuyd, obvio es decirlo, no resisten la más mínima crítica; tanto es así que no estamos seguros de que sea necesario explicitar los importantes fallos que tienen tanto sus argumentaciones como las conclusiones a las que llega. Indudablemente, es posible encontrar vocablos semejantes, y hasta idénticos, entre el euskara y el irlandés, pero de la misma manera que es posible encontrarlos con cualquier otra lengua del orbe⁴⁵. Hoy sabemos que la relación de parentesco entre varias lenguas no puede basarse exclusivamente

41. Por utilizar las palabras de Lhuyd: “[el] infinite Number of exotic Words, which (besides the British) you’ll find in the Irish of Scotland and Ireland” (Nicolson 1724; p. 222).

42. *Loc. cit.*

43. *Ibid.* p. 224.

44. Vocabulario que reproduciremos más adelante (*vid. inf.* 7.4.2).

45. De hecho, Johann G. Eckhart utiliza en su obra *De origine germanorum* el mismo listado lexicográfico del “At y Kymry” pero, en su caso, para mostrar la afinidad con la lengua germana de los vocablos irlandeses y vascos que Lhuyd había seleccionado (Eckhart [ca.1718] 1750; pp. 28-33).

en la similitud léxica, y menos aún cuando ésta es anecdótica; pero Lhuyd es un autor de inicios del s. XVIII y su pecado es el pecado de su época.

4.3. Sí puede merecer la pena detenerse en su errónea concepción del español o castellano como evolución del euskara, aun reconociendo en el primero un importante aporte de elementos latinos y arábigos. Lhuyd probablemente ha leído –en autores como, entre otros, Vulcanius⁴⁶ (“*veterem Hispanicam*”) y Megiser⁴⁷ (“*vetus Hispanica*”)– que el euskara es la lengua que antiguamente se hablaba en la Península Ibérica, y de dicha aserción parece concluir que entre ambas lenguas ha habido un fenómeno de simple evolución. Tal parece deducirse de la afirmación que sigue al ya citado repertorio de presuntamente afines voces gaélicas y vascas, pues considera que a dicho listado podría añadirse muchas otras palabras, no sólo vascas sino también españolas –de hecho, en el listado en cuestión incluye también algunos vocablos españoles–. Éstas son las palabras de Lhuyd⁴⁸:

Much more might he added to these; not only out of the *Cantabrian*, but also out of the present *Spanish*, notwithstanding the great Alteration of that Language by the *Latin and Arabick*.

Thomas Browne –de quien tendremos ocasión de volver a hablar más adelante–, primer poseedor de los “manuscript papers” de los que Lhuyd habla como una de sus fuentes, había llegado sin embargo a conclusiones bien diferentes y mucho mejor fundadas. Además de identificar correctamente la importante presencia de términos latinos y castellanos en la lengua vasca, concluye que⁴⁹:

yet the bulk of their Language seems more distinct, consisting of words of no affinity unto others, of numerals totally different, of differing Grammatical Rule.

Llama la atención la agudeza de las afirmaciones de Browne acerca del euskara. Pero creemos que el párrafo de Browne trasciende el ámbito doméstico y es muy importante desde el punto de vista de la historia de la lingüística. Ello porque es uno de los primeros testimonios –aunque escrito alrededor del año 1665, fue publicado por vez primera en 1684– en el que se expone la idea de que para decidir acerca del parentesco entre varias lenguas, es necesario no sólo el que tengan vocablos comunes o similares, sino también que su estructura gramatical –“Grammatical Rule” en palabras de Browne– sea en su mayor parte coincidente.

46. Vulcanius 1597; p. 90.

47. Megiser 1603a; Tabula sexta.

48. Nicolson 1724; p. 228.

49. Browne [ca.1665] 1686; IV, p. 45. Thomas Browne, conocido sobre todo por su magnífica y todavía hoy apreciada obra *Religio Medici* (1642), fue una figura irrepetible cuya erudición abarcaba las más diversas ramas del saber. El párrafo del que ahora hablamos pertenece a su pequeña obra *Of Languages and particularly of the Saxon Tongue*. El opúsculo en cuestión era en su origen una carta, muy probablemente dirigida a Nicholas Bacon entre los años 1661 y 1666, y que sería publicada póstumamente en 1684.

4.4. Hay, no obstante todo lo anterior, ciertos aspectos de las teorías del lingüista galés que bien pueden ser considerados como aciertos. Emery se encarga de resaltarlos, especialmente por lo que se refiere a la consideración de Lhuyd como pionero en la identificación de las distintas ramas de las lenguas célticas como consecuencia de la arribada a las Islas Británicas de dos distintas oleadas de pueblos provenientes del continente. Según dicha teoría, hacia el año 1000 a.C. habría tenido lugar una primera migración, reforzada por una segunda, aproximadamente cinco siglos después. Ésta es la opinión de Emery⁵⁰ al respecto:

The Celtic languages were brought by waves of immigrant people who entered Britain at different times. The first wave is usually called Goidelic (or Gwydhelians by Lhuyd) surviving in the Q-Celtic speech of Irish, Scottish Gaelic, and Manx. The later people are known as Brythonic, from whom the P-Celtic languages of Welsh, Cornish, and Breton were descended [...] There is no doubt that the family tree of the Celtic languages throws out a forbidding tangle of branches, still being traced in their relationships one with the other. Lhuyd was the first to try to disentangle them.

De todos modos, con su teoría de la llegada a Irlanda de un pueblo proveniente de Hispania, Lhuyd no venía sino a hacerse eco de una antiquísima y bien arraigada tradición que apuntaba a dicha remota migración⁵¹. Una vez determinado por Lhuyd el origen ibérico de los irlandeses, y dado el inexistente parecido entre los idiomas castellano e irlandés, la única conclusión meridiana lógicamente a la que podía llegar era buscar los paralelismos del gaélico irlandés y escocés con la que él consideraba la antigua lengua de España: el euskara.

4.5. En términos generales, puede afirmarse que las ideas del autor galés, en lo que al parentesco entre vasco y celta se refiere, tuvieron cierto predicamento entre determinados autores británicos y franceses⁵². Ciñéndonos al ámbito lexicográfico vasco –aquél en el que más centraron sus esfuerzos tanto Lhuyd como Parry–, tan sólo se deja notar el ascendiente de Lhuyd en las obras de Bullet y Pallas; siendo, en sentido contrario, Hervás, el lexicógrafo que con mayor contundencia rechazó las tesis vasco-celtistas.

50. Emery 1971; pp. 85-88.

51. El padre Gabriel de Henao dedica, bajo la rúbrica "Pueblan los Cantabros en Irlanda", todo un capítulo de su obra *Averiguaciones de las antigüedades de Cantabria* a la migración de la que habla Lhuyd. Dice Henao: "Que fuese esta Isla poblada de Españoles, escribenlo Dionisio Alexandrino; Prisciano, y otros muchos, y entre los mismos Irlandeses Silvestro Giraldo Cambrense, Ricardo Estanihusto, Tomas Vvalsinghamo, aprobados de no pocos conterraneos. Que ayan sido Cantabros Vizcaynos los que pasaron à poblar à Irlanda, lo sienten, y publican comunmente los Irlandeses" (Henao 1689; I, p. 13).

52. No es este el lugar en el que toque hablar de la historia de las ideas acerca de la relación entre las lenguas celtas y el euskara. Además de lo ya adelantado con respecto a Hungtindom y Camden en la nota al pie nº 39, podemos encontrar unos breves pero interesantes apuntes en Urkizu (1989; I, pp. 63-66).

4.5.1. El autor francés Jean-Baptiste Bullet, influenciado muy probablemente por la obra de Lhuyd⁵³, compuso una obra en tres volúmenes titulada *Mémoires sur la langue celtique* (1754-1760). Los dos últimos tomos constituyen un “Dictionnaire Celtique” en el que los vocablos vascos son considerados como los de cualquier otra lengua céltica. Bullet⁵⁴ dice del pueblo vasco y de su lengua que:

N’ayant jamais été mêlé avec aucune autre nation, il a conservé sa langue primitive, qui est un dialecte de la Celtique. Le parallèle que je ferai dans mon dictionnaire du Basque avec le Breton et le Gallois, montrera d’une manière sensible que le premier de ces idiomes est, de même que les deux autres, un dialecte de la langue gauloise.

4.5.2. Serían sin duda las ideas de Lhuyd y Bullet las que provocaran la terrible confusión de Peter Simon Pallas en su obra *Linguarum totius orbis vocabularia comparativa* (1786-1789). Pallas⁵⁵, que adopta como fuentes para el léxico de las lenguas celtas la *Archaeologia Britannica* y las *Mémoires sur la langue celtique*, considera, como los autores de las mismas, que el vasco es un idioma céltico. Advertido sin embargo por otras fuentes de la inexistente relación del euskara con dichas lenguas, llega a la peregrina conclusión de que coexisten dos lenguas vascas diferentes: una de carácter céltico hablada en el norte de Euskal Herria (Iparralde) y otra no céltica que sería la usada en el sur (Hegoalde) y de la que promete dar noticia –cosa que finalmente no llegaría a hacer– en el segundo volumen de su obra:

Desunt in hoc numero lingua Vasconum Hispaniae et aliae quaedam dialecti Europae et Asiae orientalis linguae, quarum specimina serius adlata secundo volumini, instar supplementi, adjiciuntur [...] Quae dialectos *Basconicae* titulo introducta est, non erit confundenda cum Vasconum Hispaniae lingua, a Celticis omnibus longe diversa; sed est illa quam in Gallia *le Basque* vulgo appellant.

4.5.3. El jesuita Lorenzo Hervás –que, como Pallas, había publicado un diccionario multilingüe que denominó *Vocabolario Poligloto* (1787)⁵⁶– se mostró

53. Aunque no nombra a Edward Lhuyd como una de sus fuentes vascas, sí lo hace como fuente para el estudio del léxico del idioma galés. Concretamente habla de “Édouard Luid, *Adversaria*”, por lo que si realmente utilizó este término en su acepción de “borrador” y no se trata de una errata por “archaeología”, cabe la posibilidad –aun remota– de que sólo hiciese uso de algún manuscrito de Lhuyd y no de su *Archaeologia Britannica* (Bullet 1759; II, Préface). Por otro lado, también parece tomada de Lhuyd la idea de que “L’Espagnol est composé du Basque, qui étoit l’ancienne Langue de cette Nation, du Latin & de l’Arabe” (*ibid.* Préface).

54. Bullet 1754; I, p. 27.

55. Pallas 1786; I, pp. xii-xiii. El vocabulario de Pallas, escrito en alfabeto cirílico, lo conforman un total de 273 palabras y su correspondencia en 200 lenguas y dialectos, entre los que el euskara ocupa el número 15 de la lista. Al menos por lo que hace referencia a la lengua vasca, los resultados son lamentables. Tan solo podríamos salvar la transcripción de los números, que aparecen como especie de apéndice al final del segundo volumen y que, como el propio Pallas reconoce en nota al pie, fueron tomados de la obra de Hervás.

56. En el que, como en el de Pallas, también tiene cabida el euskara: “nel vocabolario poligloto metto le parole di due dialetti Cantabri, che sono il Guipuzcoano, ed il Biscaglino” (Hervás 1787; p. 163). Se trata de un diccionario multilingüe con 63 entradas en italiano y sus correspondientes en más de 154 lenguas. Su *Vocabolario* es muy superior, en todos los sentidos, al de Pallas.

abiertamente contrario a las tesis vasco-celtistas en su *Catalogo delle lingue conosciute* (1784), aunque sin nombrar expresamente a Lhuyd⁵⁷. Sí lo haría en la versión española de dicha obra, el *Catálogo de las lenguas de las naciones conocidas* (1800-1805), donde se refiere al autor galés como “Eduardo Lhuyds, célebre literato inglés”⁵⁸.

4.6. Abbott⁵⁹, refiriéndose a las teorías de Lhuyd, afirma que “the confidence with which this great scholar affirms the close affinity of Irish and Cantabrian, i.e. Basque, will raise a smile”. En efecto, las consideraciones de Lhuyd pueden provocar una sonrisa, pero no es menos cierto que sólo en la misma medida que muchas otras teorías que acerca de la lengua vasca y sus parentescos han circulado –y aún hoy circulan– en los más diversos ámbitos.

5. LAS FUENTES VASCAS DE LHUYD Y PARRY

5.1. Identificación

Es el propio Edward Lhuyd quien, como acabamos de ver⁶⁰, nos pone sobre aviso acerca de las fuentes de las que se sirve para sus trabajos sobre el euskara: “a diligent Perusal of the New Testament” y “some Manuscript-papers I received from the learned Doctor Edward Brown, written in the Language of the Cantabrians”. Pero además, Lhuyd y Parry hacen también uso de la obra de Vulcanius *De Literis & Lingua Getarum sive Gothorum* (1597) y del *Thesaurus Polyglottus* (1603) de Megiser.

5.2. “The New Testament”: Leizarraga (1571)

La identificación de la primera de las dos fuentes reconocidas por el autor galés, “the New Testament” no ofrece problema alguno; es el *Iesus Christ Gure launaren Testamentu Berria* (1571) de Ioannes Leizarraga⁶¹ la obra sobre la que Lhuyd realiza su “diligente examen”.

Con la traducción al euskara del *Nuevo Testamento* se trataba de coadyuvar a la propagación del credo calvinista entre los súbditos euskaldunes de la reina

57. Hervás 1784; pp. 170-179.

58. Hervás 1804; V, p. 217.

59. Abbott 1906; p. 56.

60. *Vid. sup.* 4.1.

61. Vinson dice que fue John Selden –amigo de Thomas Browne y representante de la Universidad de Oxford en el *Long Parliament*– quien legó un ejemplar del *Testamentu Berria* a la *Bodleian Library* de Oxford (Vinson 1891; I, p. 14), ejemplar que, sin duda, debió de ser el mismo que consultara Lhuyd y que todavía hoy se sigue conservando en dicha biblioteca. Donde creemos que yerra Vinson es en su información acerca de que los manuscritos vascos de Pierre d’Urte habrían estado en posesión de Lhuyd (*ibid.* p. 23), ya que éste falleció en 1709 y todas las obras de Urte son posteriores a esta fecha.

de Navarra, Juana de Albret, convertida a dicha fe en 1599. La dirección de tal tarea le sería encomendada a Leizarraga, y el encargo vería la luz en 1571 con la impresión en La Rochelle del *Testamentu Berria* conjuntamente con otras dos obras menores, también de carácter religioso: el *Kalendrera* y el *ABC edo christinoen instructioenea*.

Dos fueron los problemas que debieron afrontar Leizarraga y sus colaboradores en su trabajo de traducción. El primero, y más importante, el de la inexistencia de producción literaria escrita en lengua vasca; de hecho, su obra es el segundo libro impreso escrito en euskara, precedido únicamente por el *Linguae Vasconum Primitiae* (1545) de Etchepare. La segunda dificultad sería la de la conveniencia de escribir su obra en un euskara que resultase comprensible para el mayor número de potenciales lectores, sin poder ceñirse por ello a sólo uno de los dialectos de Iparralde⁶². La solución adoptada fue la de escoger el euskara labortano como base de su trabajo, si bien aderezado con no pocos elementos del dialecto bajo-navarro e incluso algún que otro término suletino.

Leizarraga fue, en definitiva, el primer autor en tomar en consideración la elaboración de un euskara unificado, o *batua*, válido para todos los euskaldunes, al menos para todos los de Iparralde. Además, y a pesar de todas las dificultades anteriormente reseñadas, obtuvo con su obra, unos resultados que, en palabras de Villasante⁶³, le convierten en “un gigante solitario, especie de monstruo, sin antecedentes ni consiguientes”.

5.3. Vulcanius (1597)

El humanista flamenco Bonaventura Smet, más conocido como Vulcanius por la latinización de su apellido, dedicó bajo el título de “Parergon sive specimen cantabricae hoc est veteris vasconum linguae” un breve apartado al euskara dentro de su obra *De Literis & Lingua Getarum, sive Gothorum* (1597). El “Parergon” incluye una serie de breves indicaciones sobre la lengua vasca –bastante acertadas en cuanto a las distintas formas con las que dicha lengua es denominada y a su extensión territorial–, la *oratio dominica* en euskara y un pequeño glosario vasco-latino. Como Vulcanius vivió más de diez años en Burgos –tierra por aquel entonces de contacto con la zona vascofona–, Gárate⁶⁴ pensó que pudo recoger los términos de su vocabulario durante su estadía en aquellas tierras. Michelena⁶⁵, en cambio, puso prontamente de relieve que el

62. De la diversidad y fragmentación dialectal de la lengua vasca da fe el siguiente comentario del propio Leizarraga: “Gaineracoaz den becembatean, batbederac daqui heuscal herrian quasi etche batetic bercera-ere minçatzeco manerán cer differentiá eta diversitatea den: raçoin hunegatic sensu eguiazcotic aldaratu gabe, lengoageaz den becembatean ahalic guehiena guciy adi eraciteari iarreiqui içan gaitzaitza, eta ez choil edocein leku iaquineco lenhoage bereciri” (Leizarraga 1571; Heus-calduney).

63. Villasante 1979; p. 59.

64. Gárate 1961; p. 240.

65. Michelena 1963; p. 230.

flamenco no utilizó para la elaboración de su glosario más fuentes que el *Testamentu Berria* –“Novum Iesu Christi Testamentum Cantabrica lingua”, en palabras de Vulcanius– y el pequeño léxico vasco incluido por Lucio Marineo Sículo en su obra *De rebus Hispaniae memorabilibus* (1530)⁶⁶, sin que se detecte aportación alguna de su particular cosecha.

Vulcanius extrae los vocablos vascos del *Testamentu Berria* de Leizarraga confrontando esta obra con la traducción de la Biblia de Erasmo⁶⁷, confiando en la exacta correspondencia entre ambos textos. Como esto no siempre es así y, además, Vulcanius desconoce la gramática vasca, el “Parergon” contiene no pocos errores⁶⁸, los cuales ya han sido convenientemente puestos de relieve por Francisco Oroz⁶⁹.

5.4. Megiser (1603)

El historiador y lingüista germano Hyeronimo Megiser nos legó multitud de obras de la más variada índole, destacando en el campo de la lingüística el *Specimen quinquaginta diversarum atque inter se differentium linguarum et dialectorum* (1603)⁷⁰ y la que aquí y ahora nos ocupa: el *Thesaurus Polyglottus vel dictionarium multilingue ex quadringentis circiter linguis, dialectis, idiomatibus et idiotismis constans* (1603)⁷¹.

Megiser aborda en los preliminares de su obra un intento de sistematización de todas las lenguas conocidas del orbe, dividiéndolas en diez tablas. La lengua “Cantabrica, seu Vasconica, seu vetus Hispanica” es colocada en la “Tabula sex-

66. La obra del destacado humanista Lucio Marineo Sículo conoció dos distintas versiones –ambas en el año 1530, si bien de las dos hubo ediciones posteriores–, una en castellano y otra en latín, intituladas *De las cosas memorables de España* y *De rebus Hispaniae memorabilibus*, respectivamente. Vulcanius opta por lo general por las formas encontradas en Leizarraga en detrimento de las del glosario de Marineo Sículo; así, prefiere *ardoa* a *ardáoa*, *ohea* a *ocea* u *oeea*, *çahar* a *çarra*, etc. Además, dejaría sin reproducir, ignoramos la razón, los siguientes vocablos de la obra del humanista siciliano: *irarguía*, *iracúrtendot*, *oneréxtea*, *guiçona*, *seméa*, *suá* y *laster eguitendot*.

67. Oroz 1981; p. 349.

68. Además de los errores de interpretación, tampoco están ausentes del “Parergon” las erratas propiamente dichas, como serían los casos de *amar* en vez de *ama* (*mater*), *mibia* por *mihia* (*lingua*), etc.

69. Oroz 1981; pp. 344-349.

70. En dicha obra Megiser hace una compilación de la *Oratio Dominica* en 50 lenguas diferentes entre las que incluye al euskara, copiando su texto del que Vulcanius publicara en 1597 –quien, a su vez, lo había tomado del *Testamentu Berria*–.

71. Se trata de un trabajo colosal –abarca dos volúmenes de 832 y 751 páginas respectivamente– en la que el autor alemán incluye, junto a las entradas en latín, sus correspondientes en cerca de las *quadringentis* lenguas a que se alude en el título de la obra. No obstante, conviene matizar de inmediato que además de las lenguas (*linguis*) propiamente dichas, Megiser incluye también –siguiendo su propia terminología– *dialectis*, *idiomatibus* e *idiotismis*. Por otro lado, el *Thesaurus Polyglottus* realmente sólo aborda el estudio serio de alrededor de una docena de idiomas, quedando en el capítulo de mera anécdota –pintoresca, por lo demás, en la mayoría de los casos– la inclusión de la gran mayoría de los mismos.

ta Europeae”, en la que Megiser incluye todos aquellos idiomas del viejo continente que no pertenecen a ninguna familia de las incluidas en las tablas anteriores –esto es, la *Graeca*, la *Latina*, la *Germanica* y la *Sclavonica*–.

En lo concerniente al euskara, Megiser hace uso en el *Thesaurus Polyglottus* del “Parergon” de Vulcanius y del glosario vasco de Marineo Siculo. Dadas las fuentes empleadas por el autor germano, los yerros cometidos por Vulcanius vuelven ahora a ser reproducidos en el *Thesaurus*. A ello habría que añadir los errores de transcripción cometidos por el propio Megiser y cuya enumeración sería prolijo detallar aquí. Muchos de ellos ya los puso de manifiesto Urkizu⁷² y para el resto basta una somera lectura del vocabulario vasco inserto en el *Thesaurus Polyglottus*.

Pero además, en el *Thesaurus* “le basque (Cantabrice) est assez souvent confondu avec le gascon (vasconice)”⁷³. En efecto, Megiser encuadra como vasconicas un buen número de voces gasconas (*dorsa*, *jecora*, *empeotar*, *peira*, *maire*, *paire*, *pibol*, *mirtil*, *civade*, *marsupe* y *oultre*) cuya fuente documental no hemos conseguido descubrir⁷⁴.

5.5. “Some manuscript papers”: Micoleta (1653) y Merula (1605)

5.5.1. La segunda de las fuentes reconocidas por el propio Lhuyd, son los manuscritos que le entregó Edward Brown (o Browne). Estos habían pertenecido previamente a su padre, el afamado Thomas Browne y su destino final sería la biblioteca del *British Museum*, donde aún hoy se encuentran con la referencia “Ms. 6314 Harleyana”⁷⁵.

5.5.2. Los primeros 15 folios del citado manuscrito los ocupa el *Modo breve de aprender la lengua vizcayna* (1653) del presbítero bilbaíno Rafael de Micoleta. Dicha obra –inserta en la tradición europea de la época de los deno-

72. Urkizu 1986; p. 347.

73. Vinson 1898; II, p. 715.

74. La confusión entre vasco y gascón era común en aquella época. A modo de ejemplo, en 1583 J. Bourgoing calificaba el evidente gasconismo *anar* (ir) como “Vasconibúsque Gallis” en su obra *De origine, usu et ratione vulgarij vocum linguae gallicae, italicae & hispanicae*. Tampoco podemos olvidar que en aquel tiempo eran muchos los gascones que vivían en Euskal Herria, sobre todo en la parte oriental de Gipuzkoa, y que conservaban su lengua vernácula. Lhuyd, sin embargo, sí distinguía perfectamente al euskera del gascón (Nicolson 1724; p. 236). Urkizu transcribe un fragmento de una carta dirigida en 1703 por Edward Lhuyd a Hans Sloane en la que habla de las noticias que tiene acerca de la próxima publicación de “some sort of Gasgoigne Vocabulary”, creyendo el lingüista vasco que Lhuyd podría estar haciendo referencia a un diccionario vasco (Urkizu 1983; pp. 388-390). No obstante, dado el correcto conocimiento que Lhuyd tenía del término “Gasgoigne”, nosotros nos inclinamos a pensar que Lhuyd realmente se estaría refiriendo a un vocabulario gascón y no vasco.

75. Thomas Browne, primer poseedor de la obra de Micoleta, legó su importante repertorio de manuscritos –de obras propias y ajenas– a su hijo, Edward Brown, coetáneo de Lhuyd y miembro como él de la *Royal Society*. Los manuscritos pasarían posteriormente a engrosar las amplias colecciones de Hans Sloane y de Thomas Rawlinson que, a su vez, acabarían encontrando su morada definitiva en la *Bodleian Library* –los de Sloane– y en el *British Museum* –los de Rawlinson–.

minados manuales de lenguas– incluye una serie de indicaciones gramaticales acerca de la declinación y la conjugación vascas, unos diálogos en vasco y castellano⁷⁶, ciertas consideraciones acerca de la métrica vasca y, finalmente, un pequeño vocabulario vasco-castellano⁷⁷–que el autor titula “Diccionario breve de vocablos los mas usados en vasquense propio, puestos por orden alphabetica”–.

Sería, como ya adelantábamos, Thomas Browne quien, interesado como estaba en el origen y relación de las lenguas, encargaría al comerciante británico Samuel Sainthill⁷⁸ que le consiguiese “little treatises in the Cantabrian language”. Esto es lo que se deduce de la carta que Sainthill⁷⁹ envió en 1661 a Browne, anunciándole que le remitía la obra del “Compiler D. Rafael de Micoleta, a priest and our only Poet in Biscay”. Sainthill continúa en la citada misiva:

Sir, I should be fully satisfied if in this Booke you finde that which may any way answer your expectation, which I might thinck were not improbable, seeing you'll finde Grammar, Dictionary, Poetry and Dialogue.

De este modo sabemos que Sainthill recibió, y cumplió, el encargo de Browne. Y sabemos, también, que éste estudió con atención el *Modo breve* de Micoleta⁸⁰.

76. Diálogos que son copia del “Diálogo priméro [sic]” de los publicados por Minsheu en 1599.

77. Micoleta nos dice del mismo: “Pondremos aqui un vocabulario breve de los nombres que mas esquisitos son en nra. lengua, porque ay muchos que con el mismo sonido y significaçõ del romance se vasquensean, como sermon, *sermoeá*; considerar, *consideradu*, *ett^a*” (Zelaieta 1988; p. 160). Dado que los trabajos de Lhuyd y Parry acerca de la lengua vasca fueron eminentemente lexicográficos, el “Diccionario breve” es la única parte del *Modo Breve* que mereció la atención de ambos autores galeses.

78. Muy poco es lo que conocemos de Samuel Sainthill, quien al parecer sería un comerciante originario de Devonshire. Cabe pensar, dado que en aquella época las relaciones comerciales entre el puerto de Bilbao y Gran Bretaña eran muy intensas, que Sainthill bien visitaba con frecuencia Bilbao bien vivía o, al menos, pasaba largas temporadas en la capital de Bizkaia. Sainthill parece identificarse un tanto con Bilbao al hablar de Micoleta como “*nuestro (our)* único poeta en Biscay”. Además, es capaz de trazar un cuadro que define con bastante exactitud la situación de regresión del euskara en Bilbao, como cuando dice que ya sólo lo utilizan las mujeres, los niños y los criados, apreciando incluso que lo hacen “not without mixture”. Hace referencia también en su carta a Browne de un “small River” –sin duda el Ibaizabal– constituido en línea divisoria entre los que hablan español y los que “speake only Basquence” (Dodgson 1899; p. 201).

79. La carta manuscrita de Sainthill, que se conserva en el *British Museum* con la referencia Ms. Sloane 4062, f. 147, fue publicada por Dodgson (1899; pp. 201-202).

80. *Vid. sup.* 4.3. Prueba del minucioso examen de la obra de Micoleta son los siguientes párrafos extraídos de su opúsculo *Of Languages and particularly of the Saxon Tongue*, y que por su gran interés reproducimos: “But surely no Languages have been so straitly lock'd up as not to admit of commixture. The Irish, although they retain a kind of a Saxon Character, yet have admitted many words of Latin and English. In the Welch are found many words from Latin, some from Greek and Saxon. In what parity and incommixture the Language of that People stood which were casually discovered in the heart of Spain, between the Mountains of Castile, no longer ago than in the time of Duke D'Alva, we have not met with a good account any farther than that their words were Basquish or Cantabrian: but the present Basquensa, one of the minor Mother Tongues of Europe, is not without commixture of Latin and Castilian, while we meet with *Santifica*, *tentationeten*, *Gloria*, *puissança*, and four more in the short Form of the Lord's Prayer, set down by Paulus Merula: but although in this brief Form we may find some commixture, yet the bulk of their Language seems more distinct, consisting (...)

5.5.3. El manuscrito del *British Museum* se completa en los folios 16 y 17 –hay, además, en el folio 18 una traducción del padrenuestro al islandés– con algunos extractos de la obra del holandés Paulo Merula, *Cosmographiae Generalis libri tres* (1605).

Las referencias a Euskal Herria están dispersas en distintos capítulos de la *Cosmographiae*, hablando concretamente de la lengua vasca en las páginas 302 y 303 –*Oratio Dominica* y glosario de Marineo Siculo– y en la página 433 –*Symbolum Apostolicum*–. Ahora bien, atendiendo a lo expuesto por Azkue⁸¹ al describir el contenido de los manuscritos del *British Museum*, lo único que en ellos aparece de la *Cosmographiae* es la *Oratio Dominica* y el *Symbolum Apostolicum*, tomados por Merula del *Testamentu Berria*.

El historiador y geógrafo Merula fue catedrático de Historia en la Universidad de Leiden, ciudad en la que coincidiría con Vulcanius. A pesar de ello, Merula prescindió absolutamente del “Parergon” para la elaboración de su obra⁸². Sería Joseph Justus Scaliger quien –probablemente advertido de los errores cometidos por su amigo Vulcanius– le proporcionase todo el material referente al euskara utilizado en la *Cosmographiae*⁸³.

6. OBSERVACIONES GRAMATICALES DE LHUYD

6.1. Como apuntábamos al hablar de Megiser, los trabajos lingüísticos que por aquel entonces se llevaban a cabo en toda Europa consistían básicamente, en cuanto a lo que a la comparación de distintas lenguas hace referencia, ora en traducciones de determinados pasajes bíblicos –muy especialmente la *oratio dominica* o padrenuestro– ora en la confección de vocabularios plurilingües.

(...) of words of no affinity unto others, of numerals totally different, of differing Grammatical Rule, as may be observed in the Dictionary and short Basquensa Grammar, composed by Raphael Nicoleta, a Priest of Bilboa. And if they use the auxiliary Verbs of *Eguin* and *Ysan*, answerable unto *Hazer* and *Ser*, to Have, and to Be, in the Spanish, which Forms came in with the Northern Nations into the Italian, Spanish, and French, and if that form were used by them before, and crept not in from imitation of their neighbours, it may shew some ancients translation from Northern Nations, or else must seem very strange; since the Southern Nations had it not of old, and I know not whether any such mode be found in the Languages of any part of America” (Browne [ca.1665] 1686; IV, p. 45).

81. Azkue 1928; pp. 218-221.

82. Oroz 1981; pp. 350-351.

83. Con independencia del escaso interés y originalidad que en cuanto al euskara presenta la obra de Merula, hay que agradecerle tanto a él como a Vulcanius y al amigo de ambos, Scaliger, los juicios positivos que sobre nuestra lengua –por aquel entonces envuelta por una nebulosa en la que las sombras, en forma no pocas veces de impropiedades, destacaban con mucho sobre las luces– vertieron en sus obras. Recordemos la opinión de Scaliger reproducida por Merula en su *Cosmographiae*: “*Cantabrisimus incipit a Suburbicariis Partibus Baiona Lapurdensium, & itinere sex aut septem dierum in intima Montana Hispania extenditur. Galli omnes, qui ea Lingua utuntur, vocant Bascos, vel Basculos. Hispani regionem, in qua illa Dialectus locum habet, generali nomine Bascuenga vocant. Nihil barbari, aut stridoris, aut anhelitus habet. Lenissima est & suavissima; atque sine dubio vetustissima, & ante tempora Romanorum illis Finibus in usu erat*” (Merula 1605; p. 431).

gües⁸⁴. Aún habrían de transcurrir muchos años para llegar a la época en que comenzaron a aparecer los grandes trabajos de lingüística comparada del s. XIX. No es por ello extraño que las investigaciones de Lhuyd y Parry acerca de la lengua vasca se ciñesen casi exclusivamente al ámbito lexicográfico. En realidad no podía ser de otro modo, dado el prácticamente nulo conocimiento que de la gramática vasca tenían ambos autores a causa de la parquedad de sus fuentes.

Hay, pese a todo, diversos pasajes de la obra de Lhuyd en los que aparecen esbozos que ponen de relieve ciertos conocimientos de concretos aspectos que atañen a la gramática vasca. La fuente de los mismos no es el *Modo Breve* de Micoleta⁸⁵, sino que tienen su origen en el especial cuidado que el docto galés puso en su tarea de indagación de la lengua vasca.

6.2. Al inicio del folio 495v. del denominado “Hiztegi Poliglota”⁸⁶ encontramos unas breves notas que ponen de relieve –al menos alguna de ellas– la agudeza de Lhuyd⁸⁷:

1. Non diversa pro animalib. diversi sexus.
2. Mutant *n.* in *r.* et nomina appell. in *ua* terminare solent. Ex. gr. **Angerrua**, angelus; **Urreguria**, argentum; **Arimea**, anima.
3. Pleraq. nomina in *a* terminantur.
4. *ar, er, ur* et *yr* syllabae initiales sunt aliquanto ni fallor tantum particulae et seorsim scribi debent ut **erregue** pro *er regue*, rex. **Erreguina** pro (...) *er Reguina*, Regina.
5. Nonnulla faltem ex arabicu mutati sunt ut **bizarra eguin**, ab Arabaco hisp. *afeytar*; **azefrae**, crocus; **azucarea**, succarum; **alcatea**, yudex; **atautea**, a coffin, or tomb.

6.3. Ya en la *Archaeologia Britannica*, más concretamente en el léxico del “At y Kymry”, podemos encontrar algunos indicios que, a pesar de la tajante afirmación de Abbott⁸⁸ sobre los nulos conocimientos gramaticales vascos de

84. Hay excepciones, por supuesto, como sería el caso de Thomas Browne –de quien ya ofrecimos noticia anteriormente (*vid. sup.* 4.3)– o el de Hiob Ludolf, quien allá por año 1691 hacía notar que: “Si enim linguam alteri affinem dicere velimus, necesse est, non tantum, ut ea contineat nonnulla alterius cujusdam linguae vocabula, sed etiam ut *Grammaticae ratio* [la cursiva es nuestra] maxima sui parte eadem sit, qualis convenientia cernitur in Orientalibus, Ebraea, Syriaca, Arabica & Aethiopica: nec non in Italica, Hispanica & Gallica Occidentalibus linguis, quae rectè affines inter se dicuntur” (Ludolf, 1691; pp. 442-443).

85. Lhuyd prestó especial atención al “Diccionario breve” de la obra de Micoleta, pero recordemos que la misma incluía, además, una serie de interesantes indicaciones acerca de la la conjugación y la declinación vascas que, sin embargo, Lhuyd dejó pasar por alto.

86. *Vid. inf.* 7.2.

87. Lhuyd 1703; f. 495v.

88. El comentario de Abbott –“It must be remembered that at the date of this compilation Basque grammar was unknown; in fact, no one had any conception of an agglutinative language such as Basque” (Abbott 1906; p. 59)– no es, no obstante, un reproche hacia Lhuyd, sino una excusa para sus innumerables errores (*vid. inf.* 7.3).

Lhuyd, ponen de relieve cómo su perspicaz mirada le permitió comenzar a vislumbrar los arcanos de la declinación vasca:

Ri & ris, *At* [*at*, también en inglés]; **Ri**.

Re, *Urth* [*by*, en inglés]; **Ra**.

Ris, *Truy* [*through*, en inglés]; **Rez**.

6.4. Finalmente, en el Título I de la *Archaeologia*, “Comparative Etymology, or remarks on the alteration of languages”, Lhuyd⁸⁹ hace uso muy puntualmente del euskara para ejemplificar cómo la mutación de fonemas es una de las causas por la que los “Dialects [...] become in time distinct Languages”. Así, por ejemplo, el erudito galés nos dice lo siguiente⁹⁰:

OBSERVAT. XXII. CHANGE OF THE LIQUIDS Lh. L. Rh. R. N.

L. chang'd into N.

Lat. Mulus, Bisc. or Cantabrian, *Mandoa*.

L. chang'd into R.

The *Cantabrians* or *Biscaneers* in *Spain*, whose Language is presum'd to be the Antient *Spanish*; seem to have affected the Letter *R* beyond all other *Europeans*; as we find by their New Testament in the *Bodley Library* (*Jesus Christ gure launaren, Testamentu Berria*, Rochellan. 1571. Seld. T. 6. Th. Octavo); wherin I observ'd that in *Latin* words they frequently chang'd the *L* and *N* into *R*. As,

Lat. Coelum, Cant. *Ceru* / Lat. Angelus, Cant. *Angerrua* / Lat. Oleum, Cant. *Orioa* / Lat. Argentum, Cant. *Urreguria* / Lat. Anima, Cant. *Arrimea* / Lat. Senex, Sene, Cant. *Sarra*.

7. LA OBRA LEXICOGRÁFICA DE LHUYD Y PARRY

7.1. Lhuyd y Parry afrontaron con tesón y denuedo el reto de abordar seriamente el estudio de una lengua absolutamente extraña para ellos. Los resulta-

89. Reproducimos el pasaje completo de Lhuyd: “The Origin of Dialects which (as is before observ'd) become in time distinct Languages; happens: I. From the Alteration of the use of words, by applying them to signify different Notions from those already receiv'd; II. From an Accidental Transposition of Letters or Syllables; III. From an Addition or Substraction of them; which is sometimes Casual, and sometimes Industrious, for Improvement; IV. From using different Prepositions in Compounds, or different Terminations; V. From a Change of letters on account of Mispronuntiation; VI. From the use of Foreign words, either Introduced by Conquest or borrow'd from those Nations with whom we have Trade and Commerce” (Lhuyd 1707; p. 3). El Título I de la *Archaeologia*, probablemente el más interesante de toda la obra, contiene un impresionante arsenal de datos lingüísticos, muchos de ellos originales del propio Lhuyd y otros basados en el estudio de las obras de autores tales como Isidoro de Sevilla, Vossius, Aldrete, Menage, Pezron, Trabouet, Maunoir, O'Molloy, Salesbury, Joannes de Janua y Scaliger, entre otros. El hecho de que, como es lógico, no haya entre los mismos ningún autor que ofrezca noticias sobre el euskara, no hace sino acrecentar los méritos de Lhuyd e inducirnos a tratar de ser indulgentes con los numerosos errores que, por lo que a la lengua vasca se refiere, jalonan su obra.

90. Lhuyd 1707; p. 31.

dos de tanto esfuerzo hemos de reconocer que no fueron especialmente brillantes, antes al contrario, pero la parquedad de sus fuentes tampoco facilitó su tarea. Es en el ámbito lexicográfico donde realmente descollan, al menos cuantitativamente hablando, los afanes de ambos autores galeses para con la lengua vasca. Como enseguida veremos, seis son los repertorios lexicográficos que llegaron a elaborar, y alguno de ellos –el titulado *Bascuenza Lingua* tiene más de 1.500 entradas– de considerable extensión.

7.1.1. En cuanto a la obra lexicográfica propiamente dicha, podemos hablar, a grandes rasgos, de un primer trabajo manuscrito –preparatorio del material que habría de publicarse en la *Archaeologia Britannica*– que básicamente tendría lugar entre los años 1701 (fecha del regreso al *Ashmolean Museum* de Lhuyd y Parry) y 1703 (año en el que la *Archaeologia* es llevada a la imprenta). Fruto de dicha tarea serían:

- El vocabulario manuscrito que Urkizu denominó “Hiztegi Poliglota”.
- El diccionario manuscrito que aparece encabezado con el título de *Bascuenza Lingua sive Cantabria*.

La tarea de Lhuyd y sus colaboradores consistió sobre todo en expurgar las distintas fuentes que sobre el euskara tenían a su disposición. De este modo, los manuscritos que le proporcionó Edward Brown serían la fuente principal con la que elaborarían el “Hiztegi Poliglota”, mientras que con el “diligent Perusal of the New Testament” confeccionarían un diccionario trilingüe latino, inglés y vasco.

7.1.2. Ambos vocabularios manuscritos –así como, tal vez, algún otro que pudiera haberse perdido⁹¹– no serían en esencia sino la base, los apuntes, de los que tanto Lhuyd como Parry se servirían para los repertorios lexicográficos impresos en la *Archaeologia Britannica*, obra en la que son varios los pasajes en los que aparecen listados de voces vascas:

- En el prefacio en galés de la *Archaeologia*: “At y Kymry”.
- En el “Preface” de Lhuyd al Título VIII de Parry.
- El Título VIII: “An Essay towards a British Etymologicon”.
- El “Appendix” a dicho Título VIII.

91. Jean-Baptiste Bullet, de quien ya hablamos anteriormente, incluye entre las fuentes utilizadas para la lengua vasca dos manuscritos sobre los que nos permitimos dejar caer la posibilidad de que hubieran sido obra de Lhuyd o de alguno de sus colaboradores. Siguiendo a Bullet, éstos serían: “Vocabulaire Basque, formé sur le Nouveau Testament de Jean de Leycarague, dédié à la Reine de Navarre Jeanne d’Albret. Manuscrit” y “Vocabulaire Basque, Irlandois, Écossois, du dialecte Gallois de l’Isle de Mona, & de la Langue de la Province de Cornouaille en Angleterre. Manuscrit” (Bullet 1759; II, Preface). Además, y como vimos en la nota al pie nº 53, con la expresión “Édouard Luid, *Adversaria*” es factible que Bullet esté haciendo referencia a algún manuscrito del autor galés.

7.2. “Hiztegi Poliglota” (Lhuyd)

7.2.1. Es entre el inmenso legajo de manuscritos que bajo la rúbrica de *Reliquiae Lhuydianae* se conservan en la *Bodleian Library* de Oxford⁹², donde Patrizio Urkizu descubrió uno atribuible a Lhuyd que contiene un vocabulario vasco con alrededor de 300 entradas. Está ubicado concretamente en los folios 494 y 495 del Ms. Ashmole 1817a⁹³.

El autor galés dispone en su vocabulario, junto a las entradas en euskara, sus correspondientes casi siempre en inglés o en latín, pero ocasionalmente también en español, árabe, italiano y diversas lenguas célticas. De ahí que con propiedad Urkizu bautizase el manuscrito aquí estudiado como “Edward Lhuyd-en hiztegi poliglota”.

Urkizu⁹⁴ descubre en su estudio del vocabulario las fuentes de Lhuyd que, tal y como nos indica, no son otras que el “Parergon” de Vulcanius y el *Modo Breve* de Micoleta, constituyendo esta última obra, con mucho, el grueso del material seleccionado.

7.2.2. No parece necesario transcribir aquí el vocabulario de Lhuyd por cuanto ya lo hizo Urkizu, y con más que notable acierto⁹⁵, en su artículo “Edward Lhuyd-en Hiztegi Poliglota (1703)”.

92. A pesar de su enorme volumen, los manuscritos de la *Bodleian Library* no son sino una pequeña parte del inmenso legado que a su muerte dejó Lhuyd. Parece que la intención de éste fue la de que sus manuscritos fuesen al *Jesus College* y a la citada biblioteca, pero, al morir endeudado, la Universidad de Oxford los confiscó y acabó vendiéndoselos a Thomas S. Sebright. Tras la muerte de éste y la de su primogénito del mismo nombre, pasaron en 1761 a manos del hermano de este último, John. Edmund Burke, buen amigo de John Sebright, consiguió convencerle para que cediese al *Trinity College* de Dublín todos los escritos irlandeses de Lhuyd, donde desde 1786 permanecen custodiados. Peor suerte corrieron el resto de sus manuscritos, incluidos los materiales para los sucesivos volúmenes de la *Archaeologia Britannica*. Dispersos, destruidos muchos de ellos en un incendio, simplemente desaparecidos otros, los que hoy podemos encontrar en la *Bodleian Library* son los que afortunadamente esta institución consiguió recuperar a mediados del s. XVIII.

93. Urkizu 1983; p. 387.

94. *Ibid.* pp. 389-390.

95. Además de alguna pequeña discrepancia con respecto a Urkizu en lo que se refiere a la transcripción de algunos términos latinos, ingleses y célticos, en cuanto al euskara tan solo realizamos una lectura diferente en los siguientes casos: creemos leer *echiaz* (digitus) –aparece también así transcrito en el “Parergon” (Vulcanius 1597; p. 94)– en vez de *erhiaz* (Urkizu 1983; p. 391); *azefrae* (crocus) por *azefral* (*ibid.* p. 392) –nuestra lectura coincide, en este caso y en todos los siguientes, con la de Zelaieta (1988; pp. 161-188) al transcribir el “diccionario breve” de Micoleta, principal fuente de Lhuyd en el presente vocabulario–; *esquerretati* (on ye lifth. ab. hisp. ysquierda) por *esquereteti* (Urkizu 1983; p. 393); *belleguia* (white or pale) por *bellecuria* (*loc. cit.*); *orea ysarri* (to mold to bake) por *area ysarri* (*loc. cit.*); *auasusea* (hayl) por *anasusea* (*ibid.* p. 395); *busti* (to wet or moisten) por *musti* (*ibid.* p. 396); y *erreguiña* (a queen) por *erreguina* (*ibid.* p. 397). Por último, Urkizu dejó sin transcribir el término *nox* (when) (Lhuyd 1703; f. 495r.).

7.3. “Bascuena lingua sive Cantabria” (Lhuyd)

7.3.1. Entre los numerosos manuscritos utilizados por Edward Lhuyd para la elaboración de la *Archaeologia Britannica* destaca especialmente el diccionario latín-irlandés elaborado por el franciscano Richard Plunket en 1662. Como nos relata O’Sullivan⁹⁶:

Thomas Moulynex managed, with great difficulty, to arrange a six-months’ loan of it for Lhuyd, and it was copied at Oxford by a number of different hands.

Lhuyd, o alguno de sus colaboradores, utilizaría dicha copia manuscrita como guía para la selección de los términos latinos añadiéndole los equivalentes en inglés y en euskara, tomando estos últimos del *Testamentu Berria*. Sería en 1905 cuando el profesor irlandés Thomas K. Abbott descubriría en la biblioteca del *Trinity College* de Dublín⁹⁷, en las páginas en blanco de una copia del citado diccionario de Plunket, el ensayo de diccionario vasco que bautizaría con el nombre de *Dictionarium Latinum Anglicum Cantabricum*, anunciando su hallazgo en la revista *Notes and Queries*⁹⁸. Como el manuscrito se localizó entre los de Edward Lhuyd, la consecuencia lógica sería deducir que él habría sido el autor. Al propio Abbott, no obstante, le asaltaron ciertas dudas al respecto, al considerar que no podía deberse a él la selección de los términos latinos, ya que los errores eran, en ese sentido, de bulto y difícilmente atribuibles a persona tan erudita.

En la *Archaeologia Britannica* descubrimos afirmaciones de Lhuyd que bien pudieran fundar la incertidumbre de Abbott acerca de la autoría material –en cuanto a la intelectual no caben dudas– del diccionario en cuestión. El escritor galés hace uso del diccionario de Plunket en los títulos II y X de la *Archaeologia*. Pero si bien con respecto al Título II afirma⁹⁹ ser él quien personalmente se encargó de transcribir los vocablos del diccionario de Plunket, en cuanto al Título X Lhuyd¹⁰⁰ pone sobre aviso a los lectores acerca de los errores cometidos por uno de sus ayudantes:

The Words that are distinguish’d with the Letters *Pl.* and sometimes with *P.* only, are taken out of the *Latin-Irish Dictionary*, compiled by the ingenious and

96. O’Sullivan 1962; p. 70.

97. Abbott, bibliotecario de la misma, fue autor del catálogo de sus manuscritos, describiendo así el que ahora nos ocupa: “A sheet 61” x 32”, containing on one side an Irish-Latin Vocabulary, and on the other a Latin-Basque Vocabulary” (Abbott 1900; p. 381). Theophilus O’Flanagan había sido el encargado en 1786 de la primera catalogación de los manuscritos irlandeses de Lhuyd cedidos por Sebright al *Trinity College*, asignando el nº 22 al que detalló como “A dictionary Latin & Irish -an extract from Richard Plunket’s original- Biscayan is introduced in this extract” (O’Sullivan 1962; p. 74).

98. Abbott, en primera instancia, calificó este singular diccionario como “the first attempt to construct a Basque dictionary of any kind” (Abbott 1905; p. 143), si bien Dodgson le sacaría prontamente de su error al advertirle de que tal “stupid dictionary” no había sido el primero, haciendo referencia, entre otras, a las obras de Micoleta (1653) y de Pouvreau (1665) (Dodgson 1905; pp. 255-256).

99. “is entirely copied with mine own Hand, out of the Hand-writing of the said Mr. Richard Plunket” (Nicolson 1724; p. 198).

100. *Ibid.* p. 197.

Industrious Frier, Mr. *Richard Plunket*, and by him finished at *Trim* in *Ireland*, in the Year 1662 [...] Now in regard I employed a Friend to assist me sometimes in transcribing out of his Book, that has Occasioned in a few particular Places some Mistakes, being led into them by Homonymus *Latin* words.

No es, pues, descabellada la posibilidad de que el mismo ayudante que colaboró con Lhuyd en la defectuosa transcripción del diccionario de Plunket para el referido Título X hiciera lo propio para el diccionario latín-inglés-vasco. Este hecho daría cumplida explicación a los errores en la selección de algunos términos latinos a los que hacía referencia Abbott.

7.3.2. El método utilizado para la elaboración del ensayo de diccionario vasco es, cuando menos, pintoresco y fuente de numerosísimos errores. Lhuyd, o su amanuense, hace uso para su trabajo del *Testamentu Berria* y lo confronta con la versión autorizada británica del *New Testament*, en la creencia errónea de que ambas traducciones, la vasca y la británica, habrían de corresponderse palabra por palabra. Pero, además, y con independencia de este básico y trascendental procedimiento erróneo –que de por sí contamina todo el trabajo–, debemos añadir que fueron numerosísimas las erratas materiales en la transcripción de los términos vascos.

Con todo, Abbott¹⁰¹ señala que Lhuyd acierta más veces de las que yerra y, tomando como base su diccionario manuscrito, decide elaborar su propio diccionario vasco puliendo los errores de su criticado antecesor y realizando las adiciones que tiene por conveniente. Abbott utilizaría para tal propósito tanto el *Testamentu Berria* como el *Dictionnaire Basque-Français* de Van Eys (1873), publicando finalmente su trabajo lexicográfico en la revista *Hermathena*¹⁰². A la vista del manuscrito original –que se sigue conservando en la biblioteca del *Trinity College* (TCD Ms. 1320)–, puede decirse abiertamente que Abbott, aunque para mejorarlo, desvirtuó total y absolutamente el diccionario de Lhuyd.

7.3.3. Por ello, y en puridad, el vocabulario que Lhuyd encabezó con la rúbrica de *Bascuena Lingua sive Cantabria* permanece todavía inédito. No parece ser éste, sin embargo, el lugar donde deba ser reproducido. Ello no sólo por el escaso interés del mismo, derivado de sus numerosísimos errores, sino también porque su extensión excede con mucho los constreñidos límites de un trabajo como el presente.

7.4. “At y Kymry” (Lhuyd)

7.4.1. El listado lexicográfico que aparece en el “At y Kimry” de Edward Lhuyd, viene a cumplir la función de ilustrar al lector acerca de la veracidad de las aserciones que, sobre la relación entre vasco e irlandés, había expuesto en ese mismo apartado¹⁰³.

101. Abbott 1906; p. 59.

102. *Ibid.* pp. 59-98.

103. *Vid. sup.* 4.1.

La fuente principal del mismo la constituye el *Testamentu Berria*, si bien hay, asimismo, alguna que otra palabra recogida del vocabulario del *Modo Breve* de Micoleta. En lo concerniente a la obra de Leizarraga, parece que el autor galés toma los vocablos de la expurgación que del *Testamentu Berria* previamente había realizado para la elaboración del diccionario manuscrito del que acabamos de hablar. En efecto, tal premisa parece evidenciarse por el hecho de que en el diccionario trilingüe manuscrito aparezca el término *bul-heçar* como correspondiente de *cranium* (*a skull*), volviendo a hacerse uso de tal *ghost-word* en el léxico del “At y Kymry”¹⁰⁴. Lhuyd explicita la ubicación exacta de dicho término en *S. Mattheu* 27. 33, pero lo cierto es que allí está correctamente escrito: *bur heçur*¹⁰⁵. No nos ha sido posible consultar el concreto ejemplar del *Testamentu Berria* que utilizara Lhuyd y que se encuentra en la *Bodleian Library*, por lo que no nos atrevemos a descartar completamente la posibilidad de que la errata en cuestión esté presente en el mismo, aunque tal cosa parece improbable. Curiosamente, dicho término vuelve a hacer acto de presencia, pero ya correctamente reproducido (*bur heçur*), en el mismo diccionario manuscrito como correspondiente de *calvarium* (*cavalry*).

En cualquier caso, y como resulta fácilmente comprobable con la lectura del glosario en cuestión, no es ésta la única errata del mismo, consideración igualmente válida para el resto de los repertorios lexicográficos de los que a continuación trataremos.

Además, guiado por sus desmedidos afanes comparatistas, y en coherencia con su errónea concepción de la lengua española como evolución de la vasca, Lhuyd no duda en incluir en su repertorio lexicográfico cinco vocablos castellanos (*abechon*, *bragado*, *abarca*, *acetrero* y *cara*) —en el lugar que debieran ocupar los vascos— como correspondientes de otros tantos términos irlandeses.

7.4.2. Texto: Lhuyd, Edward. “At y Kymry”. En: *Archaeologia Britannica*, 1707

A

A, *acha*, *Tap*, *Kloguyn*, *Klaudh*; **Acha**, *Kraig*.

Adhark, *Korn*; **Adarra**, *Korn a changen*.

†Aghartha, *Bydhar*; **Gor**, *Gothor*.

Aile, *Kuillidh*; **Ahal**, *ahalque*.

Airneis (*Aivrneis*) *Guarthege*; **Avre**, *abrec*.

†Alga, *Bonhedhig*; **Algo**. *Edr y Geirlivr Guydhheleg*.

Aodhaire, *Bigel*; **Arza**. *Ardi*, *Davad*.

†Aoil, *Savan*; **Ahol**, *aholic*. *Mat.* 4, 4; 12, 34; 15, 11.

†Aon, *Da*, *rhagorol*; **On**.

Ar, *Yn-ni*; **Ure**, *gure*.

Ar (*ár*) *Galanas*; **Hara**, *heri*. *Act.* 8, 32.

Ar coir, *Agos*, *Kimidog*; **Hurco**.

Aras (*atheras*) *Ty*, *Teilad*; **Etchera**.

Arsai’, *Hén*; **çaharra**i.

Arc & arcan, *Porchelh*; **Urrun**, *Mochyn*. *Mat.* 8, 31, 32.

Asaith, *Digon*; **Asco**.

Asnic, *Lhaeth*; **Ezne**, *eznec*.

Ahasc, *Gair*; **Hitz**.

Athair, *Tád*; **Aita**, *Aitac*.

Athcha, *Deisiv*; **Esca**.

Avail, *Ange*; **Hivil**, *Hil*.

104. “Blla, *Penglog*; Bull: *Bul-heçar*. *Mat.* 27, 33” (Lhuyd 1707; At y Kymry).

105. Al menos en los dos ejemplares que de la obra de Leizarraga hemos tenido ocasión de consultar. Ésta es la transcripción correcta: “33. Eta ethorri ciradenean Golgotha deitzen den lekura (cein erran nahi baita hambat nola bur-heçur lekua)” (Leizarraga 1571; p. 57).

B

Bacadh, *baca'* , *Gueled* , *Edrych* ; **Bagust. Be-guia** , idyu Lhygad.
 Bal: Ar bal, *O od* , *os* ; **Baldin** .
 Balla, *Penglog* ; **Bull: Bul-heçar** . *Mat. 27, 33* .
 Banailte, *Mammeth* ; **Banlitu, Ballitu** .
 Beach, Beichín, *Guenynen* ; Abechon, *Hisp. Beas, Lhau* . Pl. **Bethe** .
 Beat, *Ychydig* ; Pl.q. **Batzu** .
 Biorach (Biogharach) *Anner ne Hefer dhuyvluydh* ; **Bigaren** *Yr ail* ; *a Hefer hevyd* . *Hebr. 9, 13* .
 †Birtan, *Ar vyrder, yn vyan* ; **Bertan** , *yn vyan* ; *huypyn* .
 Brek, *Brith* ; Bragado, *Eidion brith* . *Hisp. Bróg, Esgíd* ; Abarca, *Esgíd bren &c. Hisp. Bru-ach & Bre-och, Kùr, Tervyn* ; **Berere** .
 †Brugh, *Trév* ; **Burgua** .

C

Caill, *Sarhaed, Kolhed* ; **Cailte** . *Act. 27, 10* .
 C-ailleach, *Keiliog* ; **Oilloac** , *Yár* .
 †Can, *Hyd pan* ; **Aiceno** .
 Cruineacht (Kruithneacht) *Guenith* ; **Garía, garían** .
 Cealg (Ceilgín) *Tùylh* ; **Celaten** .
 Cean, *Pen* ; **Gaine** , *meun Geirie Kyssylhtedig* .
 Ceard, *Eyruch* ; Acetrero *Hisp.*
 Ceó, *Niul* ; **Kea** [**& quea**] *Múg* .
 Cía (Cía an) *Puy* ; **Ceinen, Ceinec** .
 Ciocar, *Kil rheybys* ; **Chacurra** .
 Cioghar, *Paham* ; **Cerga, cergatic** .
 Cionas, *Pa vodh* ; **Cein** .
 Cíor, *Gen, Kíl* ; Cara, *Uyneb* ; *Hisp. Col-la'* (Codladh) *Hyn, Kúsg* ; **Loo** .
 Comhar (ocomhar, *Lat. é regione*) **Comarca, Gulád** .

E

Eas (meun geirie Kissilhtedig) *Nid* ; **Ez** .
 Eafadh, *Klevyd* ; **Eritas** .
 Eafgar, *Codum* ; **Error** .

F

Fadadh (& 'ada') *Estyn* , **Heda** .
 Fearrya, & earrya, *Gurrúa* ; **Arra** .
 Fohraich, *Kylog* ; **Sariac** . *Vid. F-S. p.22. c.1.*

G

Gach, *Pób, ólh* ; **Guacia** .
 Gadaidhe, *Lheidir* ; **Gaichta** .
 †Gaoi, *Keluydh* ; **Gue, gueçuric** .

Gazrach, *Pobol* ; **Gerdetze** . *L. ai o'r Lhadin Gente* .
 Gér, *Syr, Chuihl* ; **Garraza** .
 Ghaire, (yaire) *xuerthin* ; **B-arre, Irri** .
 Ghearg, *Kóx* ; **Gorría** .
 Gheunav, *Guneithyr* ; **Eguin** .
 Ghocar (Docar) *Anodh* ; **Gogorra** .
 Gigilt, *Goglais* ; **Kigli, Killi, quilli** .
 Goirrige (oirie) *Invyd* ; **Erhoa** .

I

Iar (iar) *ar ól* ; **Iarrequiren Dilin** , *Kanlyn* .
 Itheadh *Buyta* ; **Iate** , *Búyd* . *2 Cor. 9. 10.*

L

Laidir, *Kryv* ; **Lodia, Téo** .
 Lár, *Lairín, Y dhatar* ; **Lurra** . *Mat. 5. 5. Larraina* . *Luc. 3. 17.*
 Leanv, *Plentyn* ; **Leinu** *Mar. 12. 19. Act. 17. 28, 29.*
 Loit, *Briu, Klúyv* ; **Lot** .
 Luath, *Byan* ; **Leahiah** . *Ja. 1. 19.*

M

Mala, *Kód* ; **Maletas** .
 Maol (Maothol) *Guás, bachgen* ; **Mutil, Muthilla** .
 M-ear, Bys ; **Erhia** . *L. 2, 20; 16, 24. &c. Measa, Graun* ; **Mahatsic** , *Graun Guynuydh* .
 M-ire, Gualhgóv, Ynvudruydh ; **Erhoa** .

N

†Na gáv, *y Gaiav* ; **Negua** .
 Nox, *Pa yn* ; **Nox, Pan, pa aur** .

O

Obair, *Gorxuyl* ; **Obra** .
 Olan & Lo, *Gulán* ; **Ille** .
 †Orc, *úy* ; **Arrac, arraul, arraultze** . *Luc. 2. 12.*
 Os cean, Ar, odhiar, yux ben ; **Gainean, gainera, gaineco** .

P

Pog (†Poc) *Kyssan* ; **Pot** . *Mat. 26. 48.*

R

Re & ris, *At* ; **Ri** .
 Re, *Urth* ; **Ra** .
 Ris, *Truy* ; **Rez** .

S

Saibhrios (& haibhrios) *Kyueth*; **Abrastas**.
 Saixadh, *Bydredhi*; **Salsuts**. *Mat.* 15. 18, 20.
 Saohar (Saothar) *Guaith*; **Sari**, *Kyvlog*.
 Se, *xuex*; **Sey**.
 Searghtha, *Crín*; **Searra**.
 Sgaile, *Kískod*; **Itzale**.
 Siubhal (& hiubhal) *Rhodio*; **Ebili**.

T

T-obar & th-obar, *Fynnon*; (Ithubhri) **Ithurri**.
 Toiceach, *Kyuaethog*; **Datec Lhaun**. *Mat.* 6.
 22.

U

Ua' (úagh)
 Uydhadh, (ghuidhadh) *Dinyno*; **Othoits**.

<p>A, <i>acha</i>, <i>Tap</i>, <i>Klogwyn</i>, <i>Klaudh</i>; <i>Acha</i>, <i>Kraig</i>. <i>Adhark</i>, <i>Korn</i>; <i>Adarra</i>, <i>Korn a changen</i>. † <i>Aghartha</i>, <i>Bydhar</i>; <i>Gor</i>, <i>Gothor</i>. <i>Aile</i>, <i>Kuilhb</i>; <i>Ahal</i>, <i>ahalque</i>. <i>Airneis</i> [<i>Aivrneis</i>] <i>Guartbeg</i>; <i>Avre</i>, <i>abrec</i>. † <i>Alga</i>, <i>Bonbedsig</i>; <i>Algo</i>. <i>Edr. y Geirlivur Guydheleg</i>. <i>Aodhaire</i>, <i>Bigel</i>; <i>Arza</i>. <i>Ardi</i>, <i>Davad</i>. † <i>Aoil</i>, <i>Savan</i>; <i>Ahol</i>, <i>aholic</i>. <i>Mat.</i> 4,4; 12,34; 15,11. † <i>Aon</i>, <i>Da</i>, <i>rbagorol</i>; <i>On</i>. <i>Ar</i>, <i>Tn—ni</i>; <i>ure</i>, <i>gure</i>. <i>Ar</i> [<i>ár</i>] <i>Galanas</i>; <i>Hara</i>, <i>heri</i>. <i>Aff.</i> 8, 32. <i>Ar coir</i>, <i>Agos</i>, <i>Kmidog</i>; <i>Hurco</i>. <i>Aras</i> [<i>atheras</i>] <i>Ty</i>, <i>Toilad</i>; <i>Etchera</i>. <i>Arfai</i>, <i>Héu</i>; <i>çaharra</i>. <i>Arc</i> & <i>arcan</i>, <i>Porcbelb</i>; <i>Urrun</i>, <i>Mochyn</i>. <i>Mat.</i> 8. 31, 32. <i>Afáith</i>, <i>Digon</i>; <i>Afco</i>. <i>Afnic</i>, <i>Lbaeth</i>; <i>Ezne</i>, <i>eznec</i>. <i>Ahafc</i>, <i>Gair</i>; <i>Hitz</i>. <i>Athair</i>, <i>Tád</i>; <i>Aira</i>, <i>Antac</i>. <i>Athcha</i>, <i>Deifv</i>; <i>Eíca</i>. <i>Avail</i>, <i>Ange</i>; <i>Hivil</i>, <i>Hil</i>. <i>Bacadh</i>, <i>bacá</i>, <i>Gueled</i>, <i>Edrych</i>; <i>Baguft</i>. <i>Beguia</i> <i>idyu</i> <i>Lhygad</i>. <i>Bal</i>: <i>Ar bal</i>, <i>O od</i>, <i>os</i>; <i>Baldin</i>. <i>Balla</i>, <i>Penglog</i>; <i>Bull</i>: <i>Bul—hecar</i>. <i>Mat.</i> 27. 33. <i>Banailte</i>, <i>Mammeth</i>; <i>Banlitu</i>, <i>Ballitu</i>. <i>Beach</i>, <i>Beichin</i>, <i>Guenynen</i>; <i>Abechon</i>, <i>Hisp</i>. <i>Beas</i>, <i>Lbau</i>. <i>Pl.</i> <i>Bethe</i>. <i>Beat</i>, <i>Ychydig</i>. <i>Pl.</i> <i>Batzu</i>. <i>Biorach</i> [<i>Biogharach</i>] <i>Anner ne Hefer dbuyvlydb</i>; <i>Bigaren Tr ail</i>; <i>a Hefer bevyd</i>. <i>Hebr.</i> 9. 13. † <i>Birtan</i>, <i>Ar vryder</i>, <i>yn vyan</i>; <i>Bertan</i>, <i>yn vyan</i>; <i>huyppyn</i>. <i>Brek</i>, <i>Britb</i>; <i>Bragado</i>, <i>Eidion britb</i>. <i>Hisp</i>. <i>Bróg</i>, <i>Efgid</i>; <i>Abarca</i>, <i>Efgid bren</i> &c. <i>Hisp</i>. <i>Bru—ach</i> & <i>Bre—och</i>, <i>Kür</i>, <i>Tervyn</i>; <i>Berere</i>. † <i>Brugh</i>, <i>Trév</i>; <i>Burgua</i>.</p>	<p><i>Caill</i>, <i>Sarhaed</i>, <i>Kolbed</i>; <i>Cailte</i> <i>Aff.</i> 27. 10. <i>C—ailleach</i>, <i>Keitlog</i>; <i>Oilloac</i>, <i>Iár</i>. † <i>Can</i>, <i>Hyd pan</i>; <i>Aiceno</i>. <i>Cruineacht</i> [<i>Kruithneacht</i>] <i>Guenith</i>; <i>Garia</i>, <i>garian</i>. <i>Cealg</i>, [<i>Ceilgin</i>] <i>Túyib</i>; <i>Celaten</i>. <i>Cean</i>, <i>Pen</i>; <i>Gaine</i>, <i>meun Geirie Kyffylstedig</i>. <i>Ceard</i>, <i>Eyrych</i>; <i>Acetrero</i> <i>Hisp</i>. <i>Ceó</i>, <i>Niul</i>; <i>Kea</i> [<i>&c</i> <i>quea</i>] <i>Múg</i>. <i>Cia</i>, [<i>Cia an</i>] <i>Puy</i>; <i>Ceinen</i>, <i>Ceineu</i>. <i>Ciocar</i>, <i>Kí rbeibys</i>; <i>Chacurra</i>. <i>Cioghar</i>, <i>Pabam</i>; <i>Cerga</i>, <i>cergatic</i>. <i>Cionas</i>, <i>Pa vodb</i>; <i>Cein</i>. <i>Cior</i>, <i>Gen</i>, <i>Kil</i>; <i>Cara</i>, <i>Uyneb</i>; <i>Hi'p</i>. <i>Col—la'</i> [<i>Codladh</i>] <i>Hyn</i>, <i>Kú'g</i>; <i>Loo</i>. <i>Comhar</i> [<i>o comhar</i>, <i>Lat. é regione</i>] <i>Comarca</i>, <i>Guldá</i>. <i>Eas</i> (<i>meun geirie Kifilhtedig</i>) <i>Nid</i>; <i>Ez</i>. <i>Eafadh</i>, <i>Klevyd</i>; <i>Eritas</i>. <i>Eafgar</i>, <i>Codum</i>; <i>Eror</i>. <i>Fadadh</i> [<i>&c</i> <i>'ada'</i>] <i>Eflyn</i>, <i>Héda</i>. <i>Fearrya</i> & <i>earrya</i> [<i>Feartha</i>] <i>Gurriu</i>; <i>Arta</i>. <i>Fohraich</i>, <i>Kyvlog</i>; <i>Sariac</i>. <i>Vid. F—S.</i> p. 22. c. 1. <i>Gach</i>, <i>Pób</i>, <i>óh</i>; <i>Gucia</i>. <i>Gadatthe</i>, <i>Lbeidir</i>; <i>Gaichta</i>. † <i>Gaoi</i>, <i>Keluydb</i>; <i>Gue</i>, <i>guecuric</i>. <i>Gazrach</i>, <i>Pobol</i>; <i>Gerdezze</i>. <i>ai o'r Lhadin</i> <i>Geute</i>. <i>Gér</i>, <i>Syr</i>, <i>Obuibl</i>; <i>Garraza</i>. <i>Ghaire</i>, [<i>yaire</i>] <i>xuertbin</i>; <i>B—arre</i>, <i>Irri</i>. <i>Ghearg</i>, <i>Kóx</i>; <i>Gorria</i>. <i>Gheunav</i>, <i>Gumethkyr</i>; <i>Eguin</i>. <i>Ghocar</i> [<i>Docar</i>] <i>Anodb</i>; <i>Gogorta</i>. <i>Gigilt</i>, <i>Goglais</i>; <i>Kigli</i>, <i>Killi</i>, <i>quilli</i>. <i>Goirige</i> [<i>oirie</i>] <i>Invyd</i>; <i>Erhoa</i>. <i>Iar</i> [<i>iar</i>] <i>ar ól</i>; <i>Iarrequiren</i> <i>Dilin</i>, <i>Kanlyn</i>. <i>Itheadh</i> <i>Buyta</i>; <i>Iate</i>, <i>Bhyd</i>. 2 <i>Cor.</i> 9. 10. <i>Laidir</i>, <i>Kryv</i>; <i>Lodia</i>, <i>Téu</i>. <i>Lár</i>, <i>Lairin</i>, <i>Y dbarar</i>; <i>Lurra</i>. <i>Mat.</i> 5. 5. <i>Larraina</i>. <i>Luc.</i> 3. 17. <i>Leavv</i>, <i>Plentyn</i>; <i>Leinu</i> <i>Mar.</i> 12. 19. <i>Aff.</i> 17. 28, 29.</p>
---	---

(1) OBS. XXIII. (2) Cantabri a geilu'r Lbadimuyr i Guyygiéd ne Drygðion Minidhe'r Pyrenaied in ir Yfpaen. (3) Cruuthnigh a geilu'r Guydbelod i Piktied ag arnydbokád i Gair ydiu Brython ne Vritheun.

Fragmento del vocabulario del “At y Kymry”.

7.5. “One to ten in the Basque or Cantabrian” (Lhuys)

7.5.1. Paradigmático de las querencias etimologistas de Lhuys es el párrafo en el que traslada a su obra la relación de los números en vascuence que copia del “Parergon” de Vulcanius. El autor galés llama la atención sobre

la enigmática circunstancia del “considerable number of Words of common Origin among the Languages of Europe”. Dichas similitudes señala que son especialmente significativas en el caso de los números, pero con la salvedad de la lengua vasca –la única que se aleja en este punto del resto de lenguas europeas–. No obstante, Lhuyd se atreve a ensayar una ingeniosa propuesta de interpretación de los mismos sirviéndose del auxilio de diversas lenguas.

7.5.2. Texto: Lhuyd, Edward. “The Preface” [al Título VIII]. En: *Archaeologia Britannica*, 1707; p. 269:

Excepting in one or two words, we find no Agreement from *One* to *Ten* in the *Basque* or *Cantabrian* (which we find thus in *Vulcanius*, **Bat**, **bi**, **iru**, **lâu**, **bost**, **sey**, **shashpi**, **shorci**, **vedraci**, **amar**), with any other European Language. Whether **Bat** may be out †Baut (the Thumb), **Bi**, bîs (a Finger), **iru**, hirvis, *verpus* (the long Finger), **Lau**, lau (a Hand), **Bost**, Post, which in the *Bohemian* signifies the *Fist*: And whether **Amar** (Ten) may be from the *Irish* uilmir (all the Fingers).

7.6. “An Essay towards a British Etymologicon” (Parry)

7.6.1. Edward Lhuyd consideró que David Parry, pese a su juventud, estaba lo suficientemente maduro como para merecer la oportunidad de publicar sus trabajos lexicográficos en la *Archaeologia Britannica*, señalando al respecto en “The Preface”:

TIT. VIII. The author of the Essay towards a British Etymologicon having every where travell'd with me, had acquir'd more than Ordinary Knowledge in the Dialects of his Native Language; and seem'd otherwise well qualified for such an Undertaking.

La obra de Parry lleva por título general *A British Etymologicon or the Welsh Collated with the Greek and Latin and some other European Languages*, y está dividida en dos partes. La primera, precedida por un breve “Preface” firmado por Lhuyd, se intitula “An Essay towards a British Etymologicon”. En el “Essay”, Parry dispone un amplio listado de vocablos ingleses con sus correspondientes en galés –u, ocasionalmente, en alguna de las distintas lenguas célticas– y en el idioma o idiomas que Parry considera se asemejan en cada caso al vocablo céltico en cuestión.

El *Testamentu Berría* es la fuente más explotada por Parry para la confección de su vocabulario, aunque también se aprecia la huella de las obras de Micoleta y Vulcanius. Es muy probable que también hiciese uso del *Thesaurus* de Megiser, como parece evidenciarse por la presencia del término *uricia* (a *ship*), errata que aparece en el *Thesaurus Polyglottus* por la incorrecta transcripción del vocablo del “Parergon” *uncia*.

7.6.2. Reproduciremos únicamente aquellos fragmentos del “Essay” en los que Parry hace uso de la lengua vasca.

Texto: Parry, David. "An Essay towards a British Etymologicon". En: *Archaeologia Britannica*, 1707, pp. 270-289

A

To be able, Dixon; Gr. *Isxuein*. **2.** W. Ev a all (*he can*) Can. †**Ahal**.
Above, Ar, Odhi ar; C & Ar. Uar, Oar, Germ. *Uber*, Gr. *Hyper*. **2.** W. Yuch; Germ. *Hoch*, Hib. Suas, Gall *Sus*, *dessus*. Yuch ben, Hib. Oskion, Cant. **Gaine; Ezta Discipulua Magistruaren gaineco**, The Disciple is not above his Master. *Mat.* 10. 24. **Gucien gainera**, Above all. L.3. 20.
After, Guedi; Cant. **Guero**, Gr. *Epeide* [...] *Age*; Oed; Cant. **Adiù**. I Cor. 7. 36 [...] *Anger*, †Iredh; Lat. *Ira*, Gall. *Air*, Cant. **Hira**. Colos. 3. 8.
As much, Kyn, †Cein; Cant. **Cein**.

B

A band or Tye, Ar. Amar; Gr. *Hamma*, Cant. **Amara**.
A Beech-tree, Monm. & Glam. *Fuuydhen*, plur. *Fauydh*, from *Fau* & *Guydh*, *Trees*, G *Fau* & *Fou*, Gr. *Fegos*, Lat. *Fagus*, Cant. **Pagoa**. *Vid. App.*
A Belly, Bol, boly; Hib. *Bolg*, Cant. **Sabelco** [...]
A Belt, Kengel; Lat. *Cingulum*. **2.** W. *Guregys*; *Perhaps from Gurua*, which in the Bask or Cantabrian signifies About. Ger. *Gurtel*, Bel. *Girtl*.
A bird, *Aderyn*; Gr. *Ornis*. **2.** W. *Ecen*; Ar *Ezen*, Cant. **Uso**, Hib. *Eon*, Gr. *Oionos* [...]
Bitter, *xueru*; Ar. *xuero* & *Fero*, Lat. & It. *Amaro*, Boh. *Horki*, Cant. **Karmin**: An q. d. W. *xueruyn aut* †*Chuermyn*.
A Blast, *xuthy*; Dial. Arm *xuzy*, Cant. **Puza** P. & C. mut. p.20 col.2. [...]
Bloud, *Guaed*, *uaed*; Cant. **Odda, odola** [...]
A bone, *Askurn*; Cant. **Heshurra: Haren Heshurkik**, His bone. *Jo.* 19. 36.
A book, *LLyvyr* (†*Libir*) L. *Liber*, Cant. **Liburrua**.
Brass, Ar. *Cuevr* & †*Cuepr*; Cant. **Cobre**, Lat. *Cuprum*.
A Bridegroom, *Gûr Puys*; [Ar. *Ozex*] Cant. & It. **Sposo** [...]
A Bush, †*Bar*; whence *Yxelvar*, *Misselto*. *Vid. Epist. Ded.* Cant. **Berroa**.

C

A Can, *Piser*; Engl. *A Pitcher*, Cant. **Pegar**.
A Cap [...] **3.** Hib. *Bired*; Gr. *Vulg. Baret*, It. *Barretta*, Sclav. *Bareta*, Germ. *Baret*. *All which seem deriv'd from Bar which in the Armoric signifies a top or summit, or (as in the Cantabrian) Bu-rua, A head.*
Chaff, Col; Cant. **Choil : Baina lesto** **choil erreren du behinere hiltzen esten suan**. *But shall burn up the chaff, with unquenchable fire.* *Mat.*3.2. *Luc.*3.17.
A Chain, *Caduen*; H. *Cadena*, L. *Catena*, Ger. *Ketene*, Cant. **Catea** [...]
A Church, *Egluys*; Gr. & Lat. *Ecclesia*, Cant. **Elisha**. *Vid. App.* **2.** LLan; *This is used throughout Wales, Cornwall and Bass Bretagne, and also interpreted to signify a Church in the old Irish Glossaries. It denoted properly only A Yard, whence we find a Garden in the Cantabrian is called Landa* [...]
A City, *Kaer* (& †*Kader*); *probably from Kay to inclose*, Hib. *Kathir* [leg. *Kahir*] Cant. **Hiri**. *Vid. C or K initial, changed into H.* p.24. col.1. Armen. *Antiq. Kerta* [...]
A Cloak, *Mantell*; Gr. *Vulg. Mantelo* & L. †*Mantelum*, G. *Mantel*, Cant. **Mandelina**, 2 Tim. 4. 13. [...]
A Club, *Pastun*; G. & H. *Baston*, Hib. *Bat*, Cant. **Ezpat** (& H. *Espada*) *A Sword. An fortè quasi Ys Bat, Hib? Hung. Bot.*
A Cock, *Keliog*; G. *Gal*, L. *Gallus*, H. *Gallo*, Hib. *Killax*, Cant. **Oillarac**.
To Command, *Erxy*; Gr. *Arxo*, Cant. **Errak; Orrak harri hauc ogui eguin ditecen**, *Command thou that these stones be made bread*, *Mat.* 4. 3. [...]
A Cow, *Byux* (& *Vyux*) G. *Vache*, L. *Vacca*. **2.** By, whence *Byarth*, *Beydy*, &c. Cant. **Beya**, Boh. *Byk*, *A Bull*.

D

A Day, *Dydh* [...] **3.** *Dyu*, as *Dyu Ihyn*, &c. Cant. **Egu; Egu astena**, *Wednesday*; G-D. p.25. c.2. [...]
Deaf, *Bydhar*; Cant. **Gorra**. B-G. p. 21. col.1. [...]
Dear or beloved, *Karedig*; Cant. **Karua**.

A *Den or Cave*, Fay; L. *Fovea*. **2.** Ogov; L. *Cavea*, H. *Hoyo*, Hib. Uav, Cant. **Ohe** [A bed] Rev 2. 22. Hib. Uagh, (*Agrave.*) [...]
 The *Devil*, Diavol, †Diabol; L. *Diabolus*. Vid. App. *This word agrees in most European Languages. The Basques (changing l into r according to their common Idiom) say Debrua*. Vid. p.31. c.1.
 To *Doe*, Guneyd, Guneithyd; Gr. *Anusso*, *Anutto*, Cant. **Eguin** [...]
 A *Dream*, Hynvre, Hynvreyen; Gr. *Oneiros*, *Oneiron*. **2.** Ar. *Ehuas*; Cant. **Amassa**. *Dregs*, Guadhod; Cant. **Gorots**. R-D. p.31. c.3. & p.27. c.3.
 To *Drive*, Hèl, Hèla [...] **3.** Gyrry & Yrry, as i yrry, &c. Gr. *Agyro*, Cant. **Iraitzi**, Act. 5. 45.
 Dry, S x; L. *Siccus*, G. *Sec*, Cant. **Sicu**. *Syxy*; To *dry*, Gr. *Psexo* [...]
 A *Dug*, Têth; It. *Tetta*, H. *Teta*, Cant. **Titia** [...]
 Dumb, Mûd; G. *Muet*, L. *Mutus*, Cant. **Mutu: Guithson mutu**, A *Dumb Man*. Mat. 9. 32.

E

An *Eagle*, Eryr; Teut. †Aro, Belg. *Arn*, Dan. *Ornis*, Cant. **Arranoa**. Rev. 4. 7.
 The *Earth*, Daiar, Tîr; L. *Terra*. **2.** †LLaur whence i laur, &c. Cant. **Lurra & Lurraera** [...]
 An *Enemy*, Gelyn [...] **2.** Esgar; Cant. **Et-sagari**.
 The *Evening*, †G-osper; Lat. *Vesper*. **2.** Yr huyr; G. *Soir*, L. *Serus*, Cant. **Arrats**.
 Ever, C. †Bethnari, benari; Cant. **Bethiere**.

F

To *Fetch*, Glam. Herky; Gr. *Orego*. **2.** Kyrxy; Cant. **Ekarri**.
 A *Finger*, Bys; L. *Digitus*; B-D. p.20. c.3. Cant. **Besoa**, An *Arm*.
Flesh, Kîg; Cant. **Ara Cuia**. Hib. Kúa, Kúag [...]
 A *Floor of a House or Barn*, LLaur, whence the *English word seems deriv'd*. Cant. **Lurra**, The *Ground, the Earth*.
 For or *Because*, Kans; Cant. **Eken**.
 A *Fox*, Kadno & Kandho [...] **4.** C. Luarn; Cant. **Luguia**, Pol. *Lys*.
 Fresh or *New*, Ir; Cant. **B-eria** [...]

G

A *Gate*, Porth, borth; G. *Port*. L. *Porta*, Cant. **Bortha** [...]
 A *Gimlet*, Eb.II; Gr. *Obelos* (veru.) **2.** Guimbill; Cant. **Guimaleta**.
 A *Girdle*, Kengel [...] **2.** Gureguis; Cant. **Guerricoa** [...]
 A *Goat*; Bûx [...] **2.** Gavar; (A *She-Goat*) L. *Caper*, G. *Chevr*, Cant. **Aguerra** [...]
 God, Dyu & Dhyu; G. *Dieu*, Gr. *Dios & Theos*, L. *Deus*, Hib. Dia. Q. *whether these words might come originally from Ta, Da, Dha, or Dagh, which in the British and Irish signify Good, and is not remote from the Hebrew word (of that signification) Tobh; seeing we find the German Gut (or English Good) comes also as near the Gothick names of God. Viz. Germ. Gott, Belg. Goodt, Dan. Gud, Suec. Gudh. And what seems to favour this conjecture very much, is, that in the Basque or Biscay Language, we find that unqui is Good, and laincoa is God. Cein erran nahi baita hambat nola laincoa gurequin; which is being interpreted God with us. Mat.1. 23. Eta ilkiren dirade Unqui eguin du queitenac vicit zeco Re urrectionera. And they shall come forth, they that have done good unto the Resurrection of Life. Jo. 5. 29. Sic & Act.10. 38.*
 Grass, Guêlt, Cant. **Belhar** [...]
 Ground or *Earth*, Lhaur; Cant. **Lurra**.

H

Hair, Guâlht [...] **2.** Bleu; Cant. **Biloa**, L. *Pili*, G. *Poil*, It. & H. *Pelo* [...]
 A *Hand*, LLâu [...] **3.** Cant. **Escua**, W. *Ysguydh*, *Humerus*.
 Happy, Deduydh; Cant. **Dohatsu**.
 The *Head*, Pen; L. *Finis*, Hib. *Cean & Ceand*, Cant. **Gaine**. *The top or summit*. Ger *Ende*, Ang. *End*. Vid. *Forehead*.
 Heat, Gurês; Cant. **Goria**.
 Heavy, Trum, drum [...] **2.** Puysoy (Puysoy) from Pûys Weight; Cant. **Pithsuac**.
 Here, Ymma, (†Emman) Cant. **Emen**.
 A *Hole*, Tulh; Cant. **Thsulhoa**, Ger. & Bel. *Hol*. T-H. p.28 c.3. [...]
 How, Kyn & †Kein; Cant. **Kein: Kein handi? How great?** [...]

S

- A Season, Tymor; L. *Tempore*: Seasonably, Tymhoredh iaun, Cant. **Dempora Onean**.
- To See, C. Miraz; H. *Mirar*. Cant. **Mira**, See *thou*; & Mirail, A Glass [...]
- Seed, Hâd; Belg. Saet, C. Hâz; Cant. **Asia**. S-H. p.29. c.3.
- To Separate, Eskary; Cant. **Ecireu**. Mat. 25. 32.
- A Servant, Guâs. *It properly signifies a Youth, whence the old Proverb*, Am Guymp Hên, xuerdhid Guên Guâs. Gr. Pais. P-C. p.20. c.1. W. Guefion, *Servants*, Cant. **Guithson**, Men. 2. †Heilyn, Gr. Lac. *Heilos*. 3. Mael; Hib. Maol, Ar. Meuel & Veuel, *Oscè Famel*. Enn. *Famuli origo ab oscis dependet, apud quos servus, Famel nominabatur: unde & Familia vocata*. Fest. Cant. **Mutil**, A Boy, as also a Servant. **Thsuen muthil**, Let him be your Servant. Mat. 20. 26. [...]
- A Ship, LLong [...]. 2. C. Gurhal, W. Kurugl & Ysgoren, a small boat, Cant. **Uricia**, A ship. G. Carabe [...]
- Short, Byr, Gr. *Abaer* [Small] Cant. **La-burra**; & Bertan, (Shortly) L. *Brevis*, Gr. Braxys, W. Byrrex [...]
- A Shoulder, Ysguydh; Cant. **Escua**, *The Hand*. As in the Irish, Kosh is both Leg and Foot, tho' it be the same word with the Latin Coxa. 2. Yspold, Yspaud & Palves, *The Shoulder of a Beast*, It. *Spalla*, G. *Espaule*, Cant. **Sorbald**. L. 15. 5.
- To Sin, Pex y, L. *Pecco*. Pexod, *sin*. H. *Peccado*, L. *Peccatum*. Pexadur, H. *Pecador*, L. *Peccator*. Cant. **Becaturia**.
- Slaughter, LLadhva, L. *Clades*. 2. †Haer, Cant. **Herioa**, Death.
- Slender, Main, Gr. *Minuos*. Cant. **Mea**, N omiss [...]
- Snow, Eira; yr Eira, *The Snow*, Cant. **Errurra**, & **Eihurra**. *Eta haren abillamendua churi elhurra bethsala*, *And his Rayment white as Snow*. Mat. 23. 3.
- A Spindle, Guerthyd, (Dial. C. Guer yn) Cant. **Goruetan**, *To Spin*.
- A Star, Seren, plur. Sêr & †Syr; Cant. **Zarra**, L. *Sidera*, C. & Ar. Steren, Gr. *Aster*.
- A Stock, K ph (Hib. Keap) Cant. **Cepoas**.
- A Stone, Karreg, Cant. **Harria**. Vid. K Praepos. p.9. c.2. & p.40. c.2. [...]

The Sycamore-Tree or greater Maple, Masarn; L. *Acer*, *Acernus*, Cant. **Marçucer**. L.17. 6.

T

- Then, Yno, odhiyno; Cant. **Orduan**. W. Yrúan (*for yr ourhon*) *Now*.
- There, Akku, Gr. *Ekei*. 2. Yna & †Ena, C. Hena; Gr. *Entha*, Boh. *Hyn*, Cant. **An**.
- This, Hun, Cant. **Hunec**, Mat. 12. 24. L. *Hunc*.
- Thus, Val hyn; Cant. **Alan**.
- To Tickle, Gogleisio; Gr. *Gangalizo & Ginglizo*, Cant. **Quilia**.
- A Tinker, Eyryx; Cant. **Arotzac**. 2 Tim. 4. 14.
- The Top or summit of any thing, Guarthav; Cant. **Gorra**, Upper, & **Gorathuren**, Exalted. L. 1. 52. [...] 3. †Kyn, whence Kynta, *The first*, Kyndharedh, A *Prensy*, and Kynvelyn, *A man's name*, q. d. *Flavicomus*. Hib. Kean, Cant. **Gaine**, **Eta etche gainean da tene, ezalbei ledi iauts deusen bere etchetic eramaitera**, *And let him which is on the House Top, not come down to take any thing out of this House*. Mat. 24. 17. [...] 5. Ar, Bar, Cant. **Burua**, *The Head*.
- A Trembling, Kr d; Gr. *Kradeuo & Kradaino* (Tremo) Cant. **Ikaratzea**.
- A Turd, Kaxy; Cant. **Kaka**, Gr. *Kakke* [...] Twenty, Ygaen, Ygeint; L. *Viginti*, Cant. **Oguey**.

V

- A Village, Ar. Guik; L. *Vicus*. 2. Ar. Guêr, Cant. **Uria**.
- With Us, Gennin, gennin ni; Cant. **Guenen & Guaneanen**. Act. 27. 15.

W

- To Walk, Rhodio [...] 2. Cant. **Ebili**, W. *Syly*, *To move*.
- Water, Dûr, Gr. *Udôr*, Cant. **Ura**, *ytturia* [...]
- Weight, Puys; G. *Pois*, H. *Peso*, Scl. *Pesa*, Cant. **Pisua & Pithsu** [...]
- A Wing, Asgell; Cant. **Hegalen**, *Wings*. Mat. 23. 37.
- With, Evog; G. *Avec*. 2. Gan; Cant. **Eguin**. *With us*, Gennin & Gennyn ni; Cant. **Guenen & Guaneanen**.
- Without, Heb; Cant. **Gabe**, L. *Absque*.

Worse, Guaeth; Cant. **Gaichtoa, Gaizquit**
& **Gaichtoago**. *The worst*, Guaethav, It.
Cattivissimo.

Y

A Yard, LLan; Cant. **Landa**, *A field*. Bédh;
Oea, *Guely*.

7.7. “Appendix: Voces aliquot quotidianis et maxime antiqui usus” (Parry)

7.7.1. La segunda parte del trabajo de Parry lo constituye el “Appendix: Voces aliquot quotidiani & Maxime antiqui usus, plerisque Europae linguis complectens”. Lhuyd, en el “Preface” de la *Archaeologia*, adelanta las intenciones y el contenido del vocabulario multilingüe de Parry:

To this Etymologicon he [Parry] has added for the Satisfaction of the Curious in such Studies, a short Appendix, consisting of some such common words, in most of the Languages of Europe as may be presumed to be of the most Ancient use.

En el mismo, Parry expone un catálogo con las aproximadamente 150 palabras presumiblemente más usuales en cualquier lengua, con las entradas en latín y sus correspondientes en 46 idiomas y dialectos europeos, entre los que incluye al euskara –o *Cantabricè*, según denominación de Parry–. La fundamental ventaja de este vocabulario multilingüe con respecto al que Lhuyd ensayó en el “At y Kymry” y al que el propio Parry elaboró con el título de “British Etymologicon”, es que aquí Parry no se propone comparación alguna entre las distintas lenguas europeas. Por ello, ya salvo de forzadas pretensiones etimológicas y comparatistas, la elección de los términos vascos es totalmente libre y, por ende, más acertada.

Las fuentes del “Appendix” son las mismas que las del “British Etymologicon”, si bien ahora se invierten los términos y son los vocablos extraídos del “diccionario breve” de Micoleta los que predominan sobre los del *Testamentu Berria*.

Dado que el glosario del “Parergon” de Vulcanius es una de las fuentes del *Thesaurus Polyglottus* de Megiser, resulta particularmente complejo el aventurar si una voz determinada es tomada de una u otra obra. La solución es fácil si –como ocurre en el “Appendix” con las palabras *maire* y *peira*– los vocablos en cuestión son los gasconismos que, como ya vimos al tratar de la obra de Megiser, son exclusivos de la misma o, también, si se trata de flagrantes *ghost words*, pero se oscurece enormemente en el resto de los casos.

7.7.2. Texto. Parry, David. “Appendix: Voces aliquot quotidiani & Maxime antiqui usus, plerisque Europae linguis complectens”. En: *Archaeologia Britannica*, 1707; pp. 290-298

A

ACUS, Cant. **Orrats**.

ALBUS, Cant. **Curia, belleguia**.

AMNIS, Vasc. **Ibaya**. RIVULUS, Cant. **To-
rrentaz, errequea**.

ANIMA, Cant. **Arima**.

ANNUS, Cant. **Urthe**.

AQUA, *Cant. Vra.*

ARATRUM [...]

ARBOR, *Cant. Arborea.*

ARGENTUM, *Cant. Diru.*

ASINUS, *Cant. Astoa.*

AVENA [...]

AVIS [...]

AURIS, *Cant. Bellaria.*

AURUM, *Cant. Urrhe.*

B

BACULUS, *Cant. Makila.*

BELLUM, *Cant. Guerla.*

BETULA [...]

BOS, *Cant. Idia.* TAURUS, *Cant. Cecena.*

VACCA [...] VITULUS, *Cant. Aretze.*

BRACHIUM, *Cant. Bessoa.*

C

CAERULEUS, *Cant. Elistuna.*

CALCEUS, *Cant. Çapatén.*

CAMPUS, *Cant. Landa.*

CANIS, *Cant. Ora, chacurra.*

CANNABIS [...]

Caprinum Genus. HOEDUS [...] HIRCUS,
Cant. Aker. CAPRA, *Cant. Aunca.*

CAPUT, *Cant. Burua.*

CARO, *Cant. Araguia.*

CATUS [...]

CAUDA, *Cant. Buztanac.*

CERVISIA [...]

CERVUS, *Cant. Basciunsa.* CERVA [...]

CIBUS, *Cant. Vianda.*

COELUM, *Cant. Cerua.*

COLUS [...]

COR, *Cant. Bihotza.*

CORNU, *Cant. Adarra.*

CORPUS, *Cant. Gorputza.*

D

DENS, *Cant. Hortza, aguina.*

DEUS, *Cant. Jaincoa.*

DIABOLUS, *Cant. Deabruac.*

DIES, *Cant. Eguna.*

DIGITUS, *Cant. Echiaz.*

DOMUS, *Cant. Echea, etche.*

DORSUM, *Cant. Bizcarra.*

E

ECCLESIA, *Cant. Eliça.* TEMPLUM [...]

EQUUS, *Cant. Thsaldi.* EQUA, *Cant. Beorra.*

ERICA [...]

F

FACIES, *Cant. Arpeguia.*

FAGUS [...]

FALX, *Cant. Iguiteia.*

FERRUM, *Cant. Burdinna.*

FILIA, *Cant. Alaba.*

FILIUS, *Cant. Semea.*

FILIX [...]

FONS, *Cant. Ithurria, putzna.*

FRATER, *Cant. Anagea, anaya.*

FRAXINUS [...]

G

GLADIUS [...]

GLANS, *Cant. Escarra.*

GRAMEN, *Cant. Lastoa.*

H

HASTA, *Cant. Derdoa.*

HORDEUM, *Cant. Granerera.*

HORTUS, *Cant. Beratze.*

I

IGNIS, *Cant. Sua.*

INFANS, *Cant. Haour.* PUER, *Cant. Haorthoa,*
mutil. PUELLA, *Cant. Nescata.*

INFERNUM, *Cant. Gehennaz.*

INSULA, *Cant. Islato.*

L

LAC, *Cant. Esnea.*

LACUS, *Cant. Lac.*

LANA, *Cant. Ille.*

LAPIS, *Cant. Harri, Vasc. Peira.*

LEPUS, *Cant. Eruia.*

LINGUA, *Cant. Mihia, minni.*

LINUM, *Cant. Lihoa.*

LOQUOR, *C. Minçaturen.*

LUDO, *Cant. Dostatzen.*

LUNA, *Cant. Yrarguia.*

LUPUS, *Cant. Ossoa.*

LUTEUS [...]

M

MANUS, *Cant. Escua.*

MARE, *Cant. Itsasoa, itsassoac.*

MATER, *Cant. Amar. Vascon. Amea, mai-*
re.

MENSIS, *Cant. Hilebeth.*

MONS, *Cant. Mendi.* COLLIS [...]

MORS, *Cant. Herioa, hil.*

MULIER, *Cant. Emaztea, emea.*

MURUS, *Cant. Paret, murrutic, ormea.*

N

NASUS, *Cant. Surra*.
NIGER, *Cant. Belsa*.
NO, *Cant. Igueri, yguer-eguin*.
NOX, *Cant. Gáu, gava*.

O

OCCA [...]
OCULUS, *Cant. Begui*.
OS, oris, *Cant. Ahoa*.
OS, *ossis: Cant. Assurra, heçarric*.
OVIS, *Cant. Ardia*. VERVEX [...] ARIES [...]
AGNUS, *Cant. Bildotsa, aria*.
OVUM, *Cant. Arraultse, araucea*.

P

PANIS, *Cant. Oguia*.
PATER, *Cant. Aita, aydea*.
PECCATUM, *Cant. Bekatu*.
PECTUS [...] MAMMA, *Cant. Errapea, titia*.
PES, *Cant. Oinez*.
PILEUS [...]
PILUS & CRINIS, *Cant. Bilo, ullea*.
PISCIS, *Cant. Arraia*.
PLUMBUM [...]
POTUS, *Cant. Edatendot*.
PRATUM [...]

Q

QUERCUS, *Cant. Artea*.

R

RADIX, *Cant. Erora, erroeta*.
RASTRUM [...]
ROTA, *Cant. Ardaza, (fusos)*

RUBER, *Cant. Gorria*.
RUPES, *Cant. Acha, arroca*.

S

SACCUS, *Cant. Sacur*.
SAGITTA [...]
SANGUIS, *Cant. Odda, odola*.
SCUTUM, *Cant. Broquela*.
SOL, *Cant. Iguzquia*.
SOROR, *Cant. Arreba, arrebua*.
STELLA, *Cant. Ithsarra*.
SUS, *Cant. Ahardi*. APER, *Cant. Basurdea*.
SYLVA, *Cant. Egur*.

T

TERRA, *Cant. Lurra; Comarca & herri, (regio)*.
TRITICUM, *Cant. Garia*.

V

VADUM [...]
VALLIS, *Cant. Haran*.
VENTER, *Cant. Sabelco*.
VENTUS, *Cant. Haice, axea*.
VIDEO, *Cant. Beguiac, Vascon. Bacust*.
VINUM, *Cant. Ardaoa, cahagui*.
VIR, *Cant. Guizon*.
VITA, *Cant. Baten, vicia, arima, vihairea*.
VOLO, *as, Cant. Hegaldatzen, ihez*.

U

URBS, *Cant. Hiri, uria, lecuca, (Pagus)*.
URSUS, *C. Arsa, hartza*.

V

VULPES, *Cant. Luquia*.

8. CONCLUSIÓN

Nacido en pleno periodo de la *Restoration*, Edward Lhuyd ocupa –o al menos así debiera ser– una posición preeminente entre los que se han venido en denominar lingüistas precientíficos, siendo su *Archaeologia Britannica* obra de referencia y punto de partida en el campo de la lingüística céltica¹⁰⁶. Los estudios sobre la figura y la obra de Lhuyd experimentarían un acusado renacimiento con

106. En el estricto campo de la lingüística céltica Lhuyd recibió los merecidos elogios de, entre otros muchos autores, Hugh Thomas: “he was certainly the greatest philosopher and linguist, that ever our islands bred” (Thomas [ca.1710] 1821; p. 369); John Rhys: “he was in many respects the greatest Celtic philologist the world has ever seen” (Rhys 1896; p. 314) y Victor Tourneur: “Le fondateur de la philologie celtique comparée fut Lhwyd” (Tourneur 1905; p. 207).

ocasión del notable auge que, a partir de la segunda mitad del s. XX, se produjo en el estudio y preservación de las lenguas célticas. Ello se traduciría en distintas reediciones facsimilares de la *Archaeologia Britannica* y en un buen número de artículos, e incluso monografías, que glosan la figura del polifacético autor galés.

No es mucho, sin embargo, lo que sabemos acerca del marcado interés de Lhuyd en el estudio de la lengua vasca. Convencido de que las diferencias existentes entre los dos grupos de la familia lingüística céltica obedecían a la existencia de un substrato vasco en el gaélico irlandés, se esforzó en obtener un conocimiento lo más profundo posible del euskara utilizando para ello todos los escasos recursos que para tal fin disponía. Así, examinó con detalle y minuciosidad todas las fuentes que acerca del idioma vasco pudo conseguir; y sus logros, algunos plasmados en forma de manuscrito y otros editados en su *Archaeologia Britannica* de 1707, se tradujeron en una somera noticia acerca de muy concretos aspectos de la gramática vasca y en diversos repertorios lexicográficos.

Por todo ello creemos que, aunque tal vez no un lugar de honor, Edward Lhuyd merece ocupar un pequeño espacio en la historia de la lengua vasca. Valga este modesto trabajo como sentido homenaje al autor galés en el tercer centenario de su fallecimiento.

BIBLIOGRAFÍA¹⁰⁷

- ABBOTT, Thomas Kingsmill. *Catalogue of the Manuscripts in the Library of Trinity College*. Dublin: Hodges [etc.], 1900.
- . “An early Latin-English-Basque dictionary”. En: *Notes and Queries* 10: 4, 1905; pp. 143-144.
- . “On an early Latin-English-Basque dictionary”. En: *Hermathena* 14: 32, 1906; pp. 55-105.
- AKESOLO, Lino. “Un Diccionario vasco inserto en *Mémoires de la langue celtique*, de Bullet (1755-1760)”. En: *BAP* 23: 2, 1967; pp. 141-147.
- ARETIO, Darío. “¿Fue Irlanda poblada por vascos?”. En: *LGEV* 1, 1966; p. 291.
- AZKUE, Resurrección. “Manuscritos vascos en Inglaterra”. En: *Euskera* 9, 1928; pp. 218-221.
- BREREWOOD, Edward. *Enquiries touching the diversity of languages and religions, through the chief parts of the world*, 4ª ed. [la 1ª es de 1614]. London: S. Mearne [etc.], 1674.
- BROWNE, Thomas. “Of Languages, and particularly of the Saxon tongue”. En: *Certain Miscellany Tracts*, London: C. Mearne, 1684. Reedición en *The Works of Sir Thomas*

107. Salvo indicación en contrario, se entenderá que todas las obras citadas lo son por su primera edición. Las fechas que eventualmente aparezcan entre corchetes designarán la de la redacción material de una obra y se utilizarán cuando esta fecha difiera significativamente de la de su efectiva publicación.

- Brown* (4 partes en 1 vol.). London: T. Basset [etc.], [ca.1665] 1686; parte IV, pp. 42-49.
- BULLET, Jean-Baptiste. *Mémoires sur la langue celtique* (3 vols.). Besançon: C. J. Daclin, 1754-1760.
- CAMPBELL, John Lorne. "The contribution of Edward Lhuyd to the study of Scottish Gaelic". En: *The Transactions of the Honourable Society of Cymmrodorion: session 1962*, 1962; pp. 77-80.
- ; THOMSON, Derick. *Edward Lhuyd in the Scottish Highlands*, Oxford: Clarendon Press, 1963.
- CAMDEN, William. *Britannia, sive florentissimorum regnorum Angliae, Scotiae, Hiberniae, et insularum adiacentium ex intima antiquitate chorographica descriptio*, 6ª ed. [la 1ª es de 1586]. Londini: G. Bishop et I. Norton, 1607.
- CARTER, P. W. "Edward Lhuyd the Scientist". En: *The Transactions of the Honourable Society of Cymmrodorion: session 1962*, 1962; pp. 48-56.
- DODGSON, Edward Spencer. "The Biscayan grammar, vocabulary and bilingual dialogues or Rafael Micoleta". En: *RLPhC* 31, 1898; pp. 35-41.
- [PALAMEDES, seudónimo]. "Mr. Sainthill and his Basque studies". En: *Notes and Queries* 9: 3, 1899; pp. 109, 201-202 y 432 / *Notes and Queries* 9: 4, 1899; pp. 237-238.
- . "Quelques manuscrits basques biscayens". En: *RLPhC* 35, 1901; pp. 85-101.
- . "An early Latin-English-Basque dictionary". En: *Notes and Queries* 10: 4, 1905; pp. 255-256.
- ECKHART, Johann Georg von. *Ioh. Georgii Eccardi de origine germanorum eorumque vetustissimis coloniis, migrationibus ac rebus gestis, libri duo*. Goettingae: I. G. Schmidii, [ca.1718] 1750.
- ELLIS, Richard. "Some incidents in the life of Edward Lhwyd". En: *The Transactions of the Honourable Society of Cymmrodorion: session 1906-1907*, 1908; pp. 1-51. Reedición facsímil en Gunther 1945; pp. 1-51.
- EMERY, Frank Vivian. "Edward Lhwyd and the 1695 *Britannia*". En: *The Antiquity* 32: 127, 1958; pp. 179-182.
- . *Edward Lhuyd, F.R.S. 1660-1709*. Caerdydd [Cardiff]: University of Wales Press, 1971.
- GÁRATE, Justo. "Juicios y glosario vasco-latino de Buenaventura Vulcanius". En: *Euskera* 6, 1961; pp. 239-245.
- GIBSON, Edmund (ed.). *Camden's Britannia, newly translated into English: with large additions and improvements. Publish'd by Edmund Gibson, of Queens-College in Oxford*, London: A. Swalle [etc.], 1695.
- GÓMEZ, Ricardo. "Euskalaritzaren historia eta historiografia: ikerketa-arloaren egoeraz". En: *ASJU* 31: 2, 1997; pp. 363-391.
- GUNTHER, Robert Theodore (ed.). *Life and Letters of Edward Lhwyd, second keeper of the Musaeum Ashmoleanum (Early Science in Oxford, vol. XIV)*. Oxford: Printed for the Subscribers, 1945.
- HEARNE, Thomas. *Remarks and collections of Thomas Hearne* (ed. de C. E. Doble et al. en 11 vols.). Oxford: Clarendon Press [etc.], 1885-1921.

- HENAO, Gabriel de. *Averiguaciones de las antigüedades de Cantabria* (2 vols.). Salamanca: E. A. Garcia, 1689-1691.
- HERVÁS, Lorenzo. *Catalogo delle lingue conosciute e notizia della loro affinitá e diversitá, (Idea dell' Universo, vol. XVII)*. Cesena: G. Biasini, 1784.
- . *Vocabolario poligloto con prelegomeni sopra piu di Cl. lingue (Idea dell' Universo, vol. XX)*. Cesena: G. Biasini, 1787.
- . *Catálogo de las lenguas de las naciones conocidas* (6 vols.). Madrid: Administración del Real Arbitrio de la Beneficencia, 1800-1805.
- HUNTINGDON, Henry. *Historia Anglorum (the history of the English people)* (ed. y trad. del latín al inglés por Diana Greenway). Oxford: Clarendon Press, [ca.1154] 1996.
- JENKINS, Robert Thomas. "Parry, David". En: *The Dictionary of Welsh Biography down to 1940. Under the auspices of the Honourable Society of Cymmrodorion*. Cardiff: W. Lewis, 1959; pp. 731-732.
- LAKARRA, Joseba A. "Larramendirekin aurreko hiztegegintzaren historiaz: aztergai eta gogoeta". En: *Manuel Larramendi hirugarren mendeurrena 1690-1990*. Andoain: Andoaingo Udala [etc.], 1992; pp. 279-312.
- . "Euskal hiztegegintzaren historiarako: I. Harrieten Gramatikako Hiztegiak (1741)". En: *ASJU* 28: 1, 1994; pp. 1-178. Reedición en *Anejos ASJU* 18, 1995.
- . "Lexiko berrikuntza euskal hiztegegintza zaharrean: zenbait ikergai". En *Uztaro* 19, 1996; pp. 3-40.
- (ed.) "Hizkuntz eskuliburuen tradizioa Euskal Herrian: I. *L'interprect*. Gramatika eta Hiztegia". En: *ASJU* 31: 1, 1997; pp. 1-66.
- LEIZARRAGA, Ioannes. *Jesus Christ Gure launaren Testamentu Berria*. Rochela: P. Hautin, 1571.
- LHUYD, Edward. *A Design of a British Dictionary, Historical & Geographical; With an Essay, Entituled, Archaeologia Britannica: And a Natural History of Wales, By Edward Lhwyd, Keeper of the Ashmolean Repository, Oxon*. Oxon [Oxford]: s.n., 1695.
- . *Parochial Queries in order to a Geographical Dictionary, a Natural History, &c. of Wales. By the Undertaker E. L.*. Oxford: s.n., 1696.
- . *Lithophylacii Britannici ichnographia. Lapidum aliorumque fossilium britannicorum singulari figura insignium*. Londini: ex officina M.C., 1699.
- . "Praelectio de Stellis Marinis Oceani Britannici". En: *De stellis marinis liber singularis* (ed. de Johann H. Linck). Lipsiae [Leipzig]: J. Schusterum, [1703] 1733; Appendix I, pp. 77-88.
- . [*Hiztegi poliglota*]. Ms. Ashmole 1817a, Oxford Bodleian Library, 1703; ff. 494-495. Editado en URKIZU 1983.
- . *Bascuenza Lingua sive Cantabria [Dictionarium Latinum-Anglicum-Cantabricum]*. TCD [Trinity College of Dublin] Ms. 1320, c.1703.
- . *Archaeologia Britannica, giving some account of the Languages, Histories and Customs of the Original Inhabitants of Great Britain. Vol. I: Glossography*, Oxford: at the Theater for the Author, 1707.
- LUDOLF, Hiob. *Jobi Ludolfi, alias Leutholf dicti, ad suam Historiam aethiopicam antehac editam commentarius, Francofurti ad Moenum: J. D. Zunneri [etc.]*, 1691.

- MACGREGOR, Arthur. *The Ashmolean Museum: A Brief History of the Institution and Its Collections*. Oxford: Ashmolean Museum [etc.], 2001.
- MARINEO SICULO, Lucio. *De las cosas memorables de España*, Alcalá de Henares: M. Eguía, 1530.
- . *De rebus Hispaniae memorabilibus*, 2ª ed. [la 1ª es de 1530], Compluti [Alcalá de Henares]: M. Eguía, 1533.
- MEGISER, Hyeronimo. *Thesaurus polyglottus vel dictionarium multilingue ex quadragentis circiter linguis, dialectis, idiomatibus et idiotismis constans* (2 vols.). Francofurti ad Moenum: sumptibus auctoris, 1603a.
- . *Specimen quinquaginta diversarum atque inter se differentium linguarum et dialectorum; videlicet Oratio Dominica et quaedam alia ex sacris literis, totidem linguis expressa*. Francofurti ad Moenum: J. Bratheringium, 1603b.
- MERULA, Paulo. *Cosmographiae Generalis libri tres: item Geographiae particularis libri quatuor, quibus Europa in genere, speciatim Hispania, Gallia, Italia, describuntur*. Leiden: Plantiniana Raphelengii / Amsterdam: C. Nicolai, 1605.
- MICHELENA, Luis. *Historia de la Literatura Vasca*, 3ª ed. [la 1ª es de 1960]. Donostia: Erein, 2001.
- . "Adabakiak". En: *Egan* 22: 4-6. San Sebastián, 1963; pp. 230-231.
- . "Vocabulario vasco de Marineo Siculo". En: *Textos arcaicos vascos*. Madrid: Minotauro, 1964; pp. 146-147.
- . *Estudio sobre las fuentes del Diccionario de Azkue*. Bilbao: Centro de Estudios Históricos de Vizcaya, 1970.
- MICOLETA, Rafael de. *Modo breve de aprender la lengua vizcayna*, Ms. 6314 Harleyana, British Museum, 1653. Editado en ZELAIETA 1988.
- MINSHEU, John. *Pleasant and Delightfull Dialogues in Spanish and English*. London: E. Bollifant, 1599.
- NICOLSON, William (ed.) "A Translation of the Irish Preface, to Mr Lhuyd's Irish Dictionary" / "Translation of the Welsh Preface to Mr Lhuyd's Glossography". En: *The Irish Historical Library*. Dublin: A. Rhames [etc.], 1724; pp. 191-242.
- OROZ, Francisco J. "Lucubraciúncula sobre un glosario vasco-latino: El Parergon de Vulcanius (1597)". En: *Logos semantika studia lingüística in honorem Eugenio Coseriu (1921-1981)*. Madrid: Gredos, 1981; pp. 339-357.
- O'SULLIVAN, Anne; O'SULLIVAN, William. "Edward Lhuyd's collection of Irish manuscripts". En: *The Transactions of the Honourable Society of Cymmrodorion: session 1962, 1962*, pp. 57-76.
- OVENELL, Ronald F. *The Ashmolean Museum 1683-1894*. Oxford: Clarendon Press, 1986.
- PALLAS, Peter Simon. *Linguarum totius orbis vocabularia comparativa* (2 vols.). Petropoli [San Petersburgo]: I. C. Schnoor, 1786-1789.
- PARRY, David. "A British Etymologicon or the Welsh Collated with the Greek and Latin and some other European Languages". En: *Archaeologia Britannica*, 1707; pp. 266-298.
- POZA, Andrés de. *De la antigua lengua, poblaciones, y comarcas de las Espanas en que de paso se tocan algunas cosas de la Cantabria*. Bilbao: M. Mares, 1587.

- RAY, John. *Synopsis methodica Stirpium Britannicarum*. Londini: S. Smith, 1690.
- RHYS, John. "Descubrimiento de manuscritos bascos en Inglaterra: Manuscritos bascos del Conde de Macclesfield". En: *Euskal-Erria* 12, 1885; pp. 84-87.
- . "Principal Rhys on Powis-land". En: *Collections Historical and Archaeological relating to Montgomeryshire and its borders* 29, 1896; pp. 303-315.
- ROBERTS, Brynley Francis. *Edward Lhuyd, the making of a Scientist*. Cardiff: University of Wales Press, 1980.
- SCALIGER, Joseph Justus. "Diatriba de Europaeorum linguis". En: *Opuscula varia antehac non edita* (ed. de I. Casaubon). Paris: H. Beys, [1599] 1610; pp. 119-122.
- SCHUCHARDT, Hugo (ed.); LINSCHMANN, Theodore (ed.) *Leizarragas Baskische Bücher von 1571*. Strassburg: K. J. Trübner, 1900.
- SKINNER, Stephan. *Etymologicon Linguae Anglicanae*, Londini: T. Roycroft [etc.], 1671.
- THOMAS, Hugh. "Rev. Edward Lhuyd". En: *The Cambro-Briton* 2, [ca.1710] 1821; p. 369.
- TOURNEUR, Victor. *Esquisse d'une histoire des études celtiques*. Liège: H. Vaillant, 1905.
- TOVAR, Antonio. "Hervás como estudioso de las lenguas célticas". En: *El lingüista español Lorenzo Hervás. Estudio y selección de obras básicas. I: Catálogo delle lingue*, Madrid: Sociedad General Española de Librería, 1987; pp. 47-55.
- URKIZU, Patrizio. "Edward Lhuyd-en hiztegi poliglota (1703)". En: *Euskera* 28: 2, 1983; pp. 387-401.
- . "Euskara XVI-XVII. mendeetako zenbait idazle atzerritarrengan". En: *ASJU* 20: 2, 1986; pp. 343-350.
- . *Pierre d'Urteren Hiztegia, Londres 1715* (2 vols.). Donostia: Deustuko Unibersitatea – EUTG, 1989.
- . "Ingles euskalari aitzindariak". En: *Wentworth Webster (1828-1907), Bidegileak* 18. Gasteiz: Eusko Jauraritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia, 2000; pp. 5 y 6.
- URQUIJO, Juan Ramón de. "El País Vasco en la *Cosmografía general* de Paul Merula", *RIEV* 32: 2, 1987; pp. 395-414.
- VILLASANTE, Luís. *Historia de la Literatura Vasca*, 2ª ed. [la 1ª es de 1961]. Oñati: Aranzazu, 1979.
- VINSON, Julien. *Essay d'une bibliographie de la langue basque* (2 vols.). Paris: J. Maisonneuve, 1891-1898.
- . "Citacions basques de 1605". En: *RLPhC* 28, 1895; pp. 264-268.
- . "Mots basques de 1530". En: *Gure Herria* 1: 7. Bayonne, 1921; pp. 435-436.
- VULCANIUS, Bonaventura. "Parergon, sive specimen cantabricae, hoc est, veterum vasconum linguae". En: *De Literis & Lingua Getarum, sive Gothorum*. Lugduni Batavorum [Leiden]: Officina Plantiniana, 1597; pp. 89-96.
- WALLIS, John. *Grammatica linguae Anglicanae*. Oxoniae: Leon, 1653.
- WILKINS, John. *An Essay Towards a Real Character And a Philosophical Language* (2 partes en 1 vol.). London: S. Gellibrand [etc.], 1668.
- XIMENEZ DE RADA, Rodrigo. *Rerum in Hispania gestarum Chronicon Libri novem*. Editada en: *Habes in hoc volumine amice lector: Aelii Antonii Nebrissensis Rerum a Fernando*

Zulaika Hernández, Josu M.: El euskara en la obra de Edward Lhuyd (1660-1709)

& Elisabe Hispaniaru[m] foelicissimis Regibus gestar[um] Decades duas. Necno[n] belli Navariensis libros duos. Annexa insuper Archie[pisco]pi Roderici Chronica, aliisq[ue] historiis antehac non excussis (3 ts. en 1 vol.). Granata: X. et S. Nebrissensis, [1243] 1545, t. II.

ZELAIETA, Angel (ed.) "Rafael Micoleta Çamudio: *Modo breu de aprender la lengua vizcayna*. Bilbao 1653". En: *Hizkuntza eta Literatura* 7, 1988; pp. 133-214.

ZULAIKA, Josu M. "Nuevos datos sobre las obras vascas de Pierre d'Urte". En: *ELULA* [Estudios de Lingüística Universidad de Alicante] 22, 2009 (en prensa).